ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 88,
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas

ADMINISTRADOR — JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA
Por un mes . . . . . . 2 00 pesos oro
Por 6 meses . . . . . . 10 50 " "
Por un año . . . . . . 20 00 " "
Número suelto . . . . . 0 10 cents. "
Id. atrasado . . . . . 0 20 " "

GERENTE — RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

Almanaque

Hoy Domingo 4.º de cuaresma. Santos Casimiro y Lucio I papa. —Ánima.
San Casimiro, hijo del rey Casimiro, en Vilna (Lituania) fué canonizado por el papa Leon X.
El tránsito de san Lucio, papa y mártir en Roma, en la via Apia, el real primero en la persecucion de Valeriano fué desterrado por defender la fé católica, despues por disposicion de la divina Providencia le permitieron volver á su iglesia y habiendo trabajado mucho contra la herejía de los novacianos, fué degollado.
63 dias transcurridos, faltando 302 para fin de año.
Cuarto menguante (3.º di).
Sale el sol á las 5 h. y 40 m. y entra á las 6 h 20.
Mañana Lúnes. San Adriano, Eusebio y Teófilo.
San Adriano, mártir en Cesárea de Palestina.
64 dias transcurridos, faltando 301 para fin de año.
Cuarto menguante (4.º dia).
Sale el sol á las 5 h. 41 m. y entra á las 6 h. 19 m.

Efemérides

DIA 4 — 1700 — TRATADO ENTRE FRANCIA Y PORTUGAL.
El rey de Portugal D. Pedro II y Luis XIV rey de Francia, ajustaron el **4 de Marzo de 1700** un tratado provisional para la evacuacion y demolicion de los fuertes que los portugueses habian construido al Norte del Amazonas, desde el cabo del Norte hasta el rio Oyapoc ó de Vicente Pinzon.

1853 — TRATADO DE COMERCIO Y NAVEGACION.
Los Estados-Unidos de Norte América, la Francia, la Inglaterra y la Cerdeña habian reconocido á principios de este año, la independencia del Paraguay, y el **4 de Marzo de 1853** firmaron con dicha República un tratado de comercio y de libre navegacion del rio Paraguay hasta la Asuncion.

DIA 5 — 1777 — RENDICION DE FORTALEZAS BRASILERAS.
Mediante una capitulacion se entregaron el **5 de Marzo de 1777** al virey español del Rio de la Plata D. Pedro de Ceballos, y sin tirar un tiro, todas las fortalezas que tenian los portugueses, desde Santa Catalina, en el Brasil, hasta la Colonia del Sacramento, en la Banda Oriental del Uruguay.

EL SIGLO

No le gustó

Cuando *La Nacion* nos hizo el honor de consultarnos sobre algunos puntos referentes al asunto Gounouilhou, creimos de buena fé que deseaba conocer nuestra opinion y no entablar un debate. —Parece que nos equivocamos.— *La Nacion* buscaba nuestra opinion, con tal de que fuera conforme con la suya.—Debia entonces haber hecho lo que aquel Ministro de Hacienda que pasó un expediente á Contaduría, con esta resolucion: «Informe el Contador y diga que sí.»

Entonces nosotros habríamos contestado—«No pudiendo decir que sí, nos abstenemos de informar.»

Pero si no informábamos en virtud de la consulta de *La Nacion*, informaríamos cumpliendo nuestro deber de periodistas.

Ese mismo deber nos obliga á decir algunas palabras acerca de las declaraciones oficiales que ha hecho el Gobierno, y que fueron comunicadas al público por medio de un boletin extraordinario de *La Nacion*.

Evidentemente el objeto de esas declaraciones ha sido conjurar el movimiento de descenso que se pronunció en la Bolsa en el precio de la Deuda Amortizable. Escribimos el presente artículo sin conocer aun el efecto que las declaraciones oficiales hayan producido en la Bolsa.—Tememos que no haya sido tan satisfactorio como el Gobierno esperaba sin duda. Lejos de declarar cerrada herméticamente la puerta á nuevas emisiones de Deuda Amortizable, se anuncian otras nuevas. Se añade, es verdad, que segun los datos que el Gobierno tiene, estas no deberán pasar de tres millones de pesos. Asimismo es un suplemento no indiferente cuando se trata de una Deuda sin interes, que se mantenia á regular precio por la seguridad que creian tener los Tenedores de que no se aumentaria el monto de la emision hecha, que no era muy crecido relativamente al de otras Deudas.

Además, ¿quién responde de que los datos que el Gobierno ha adquirido sean exactos, y de que no aparezcan mas expedientes en tramitacion de los que á primera vista se han tenido presente?

La cláusula con que se quiere justificar la expedicion de Deuda Amortizable hecha para pagar el crédito Gounouilhou, es esta:

«Exceptúanse los acreedores que dentro de ese plazo (31 Diciembre 1881) no hubieren podido obtener el reconocimiento de su derecho.»

¿De su derecho á qué?—Evidentemente de su derecho á recibir Títulos de Deuda Amortizable—Las solicitudes de recibir estos títulos han debido presentarse, segun la Ley antes del 31 de Diciembre de 1881.—¿Presentó tal solicitud el Sr. Gounouilhou?—No por cierto—Lo que habia era una reclamacion diplomática hecha en su favor por la Legacion francesa. Se trataba de poner en claro el monto de los perjuicios sufridos por Gounouilhou á consecuencia de su prision.

¿En qué forma debian abonarse aquellos perjuicios?—Antes se pidió que en compensacion de las leguas de campo que en virtud de su prision no habia podido comprar Gounouilhou, se le entregase igual cantidad de leguas de tierras fiscales.—Pero ¿se ha exigido alguna vez que la reclamacion se pagase en Títulos de Deuda Amortizable? ¿Se ha pretendido que el crédito Gounouilhou estaba comprendido entre los créditos que debian pagarse con Deuda Amortizable, conforme á la Ley de su creacion?

No puede pues razonablemente comprenderse el crédito Gounouilhou entre aquellos que estaban en tramitacion, que no habian podido obtener en el plazo prefijado por la Ley su conversion en Títulos de aquella Deuda, á pesar de haberlo solicitado dentro del plazo legal.

Tampoco podemos admitir que no se altere la situacion de los Tenedores de Deuda amortizable, aunque se aumente el monto de esta por medio de nuevas emisiones, con tal que proporcionalmente se aumente el fondo de amortizacion. Este aumento proporcional no impide que los Títulos de la amortizable estén sometidos á la Ley económica en virtud de la cual el valor de la mercancía es tanto menor cuanto mayor es la abundancia de la misma.

El Gobierno no ha dicho nada en sus declaraciones, del cargo de haber espedido los Títulos, no por su valor nominal, como se ha hecho al pagar otros créditos, sino por su valor al precio de cotizacion. Pero su amigo oficioso de *La Nacion*, mas realista que el Rey, niega el cargo.—Asegura que los Títulos se han entregado por su valor nominal.

Aquí hay una verdadera mistificacion. Claro está que habiéndose entregado Títulos por valor de $ 1.600,000 estos Títulos se han entregado por su valor escrito. ¿Pero era esa suma la que se habia reconocido á Gounouilhou como compensacion de sus perjuicios?—No: era la de $400,000.—Esta era la suma que el Gobierno entendia que debia pagarle. Esa era pues la que debia entregársele en Títulos—¿Cuál fué la que se le entregó?—Una suma cuatro veces mayor; $ 1.600,000.—Es claro que se calculó el precio de los amortizables en plaza, y graduándolo en 25 por ciento se cuadruplicó la cantidad con que se queria pagar el crédito.

Se dirá que cuatrocientos mil pesos oro equivalian á un millon seiscientos mil en amortizable—¿Pero acaso no sucede una cosa idéntica con los demas créditos que se han pagado en esos Títulos?

El Gobierno quiere considerar el crédito Gounouilhou como un crédito que por estar en tramitacion no pudo ser convertido en el plazo marcado por la Ley—Quiere equipararlo con otros créditos cuyos tenedores acudieron dentro del plazo solicitando ser pagados con Títulos de Amortizable. Entonces ha debido para ser lógico y justo, pagar á Gounouilhou como pagaba á los demas: cuatrocientos mil pesos, con cuatrocientos mil pesos amortizable—Entiende ahora *La Nacion*?

No podia faltar el capítulo obligado de cargos á los espíritus malévolos que en vez de ocultar estas cosas las entregan á la publicidad. Por supuesto que ellos, y no los que hacen las operaciones denunciadas, tienen la culpa de todo. ¡Esta prensa oposicionista!

Proponemos á *La Nacion* una cosa.—Tome la iniciativa para que la prensa, así como se ha comprometido á no hablar de los suicidios, firme tambien un acuerdo por el que se obligue á no decir una palabra de las operaciones financieras del Gobierno. ¿No le parece al colega que ese podria ser un buen medio para evitar que se enteren los acreedores del Estado y se deprecien los fondos públicos?

Nueva rectificacion

A continuacion insertamos otra carta que nos ha dirigido el Sr. D. Prudencio Ellauri. Parece que la precipitacion con que leimos la anterior nos indujo en algun error y que esta ha sido la causa de que el Sr. Ellauri se haya creido en el caso de hacer esta nueva rectificacion.

Nada tenemos que añadir á lo que ayer dijimos. Siempre habiamos oido repetir que el Dr. Ellauri rechazó las ofertas de apoyo que se le hicieron en 1875, porque aquellas ofertas procedian del partido blanco.

El Sr. D. Prudencio Ellauri afirma que no fué así: pero nos permitiremos observar que no niega que fuese el General Aparicio y sus amigos, quienes hicieron las ofertas indicadas.

Hé aquí la carta del Sr. Ellauri:

Sr Redactor de *El Siglo*

Las líneas con que Vd. precede mi rectificacion de ayer, me obligan á molestarlo nuevamente.

Supone Vd. que yo he negado que á mi hermano el Dr. Ellauri se le ofreciese el concurso de elementos del partido blanco para restaurar su autoridad, siendo así que yo no he aseverado ni negado cosa alguna á ese respecto.—Lo único que yo he dicho, y en lo que me ratifico, es que el Dr. Ellauri á nadie significó que rechazaba los elementos que se le ofrecian porque perteneciesen á uno ú otro de los partidos tradicionales—lo único que he dicho, y en que me ratifico, es que el ex-Presidente de la República no obedeció en la actitud que tomó en aquella ocasion solemne á tan estrechos móviles.

Al propósito de no servir de pretexto á una nueva guerra civil, fué que subordinó su conducta.

Sírvase publicar todavía estas líneas y considerarme muy A. S. S.

Prudencio Ellauri.

Revista de los diarios de anoche

La España

Espera ver qué efecto producirán en la Bolsa las declaraciones oficiales respecto á la Deuda Amortizable.

Es necesario convencerse (dice) de que el crédito que se pierde con malas obras no se restablece con buenas palabras: de que el pánico producido por desaciertos económicos é irregularidades administrativas, no se desvanece echando la culpa á los malos espíritus; como no se curaban las heridas del hidalgo manchego, ni eran menos ciertas sus derrotas y sus manteamientos y sus palizas, por mas que siempre les echara la culpa de todo á los encantadores, y los follones y malandrines.

Los opositores intransigentes, los demagogos enemigos de Dios y de los hombres, los espíritus malevolentes, son los malandrines y follones y encantadores, sobre cuyas espaldas, los caballeros andantes de la actualidad, procuran en vano echar la culpa de las faltas y desaciertos y torpezas que ellos cometen.

—

Condena la hipocresía de los dictadores que blasonando de liberales y justicieros, anatematizan á los dictadores y maldicen á los verdugos de las libertades públicas.

Ni la libertad (dice) fué nunca posible bajo el *reinado* de los tiranos, ni tampoco fué posible la justicia.

Alabemos pues al General Santos que hablando anteayer por boca... de ángel en el banquete, condenó duramente las dictaduras: y declaró que su marcha política se ceñiria estrictamente á la Constitucion y á las leyes, fuera de las cuales no habia Gobierno regular posible.

El General condenó las dictaduras: las condenan todos los que aman la libertad y estiman los derechos del hombre; pero ninguna opinion es en este caso tan valiosa como la de S. E. el señor Presidente.

¿Porqué?

Porque D. Máximo Santos, fué el mas vigoroso puntal de D. Lorenzo Latorre, y él mas que nadie, debe conocer los actos misteriosos que dieron renombre de *enérgico* y algo mas al Gobierno, que aquel hombre público presidia.

Juzga con conocimiento de causa, y su fallo, aun con venir de quien fué apellidado el instrumento mas fiel, y mas amigo de aquel dictador y de aquella dictadura, debe ser aceptado como justo, verdadero y equitativo.

No es posible creer segun el colega, que las frases del General sean producto de una indigna y grosera hipocresía.

—

Se ha dicho y repetido cien veces que el señor D. Joaquin Santos, iba á ser repuesto en el mando de su batallon y vé con verdadera extrañeza que á pesar de anunciarse tantas veces, nunca se cumple lo prometido.

Es en el humilde concepto del colega una verdadera injusticia, la que se está cometiendo con el bizarro jefe del 2.º batallon y mas hace resaltar la injusticia la circunstancia de ser hermano del señor Presidente de la República.

El dia de la reparacion y la justicia, puede decirse que ha llegado para todos los ciudadanos que fueron calumniados y señalados como presuntos reos y separados como tales de los puestos que ocupaban, y ni la reparacion ni la justicia han llegado todavía para el pobre Don Joaquin.

¿Cómo se explica, pues, el que D. Joaquin Santos, no esté ya rehabilitado como los demás y al frente de su bizarro batallon?

¿Influirá en esto el que el Gobierno de la República considera mas grave lo de Paso Hondo, que lo del Cabildo y lo del Durazno y lo de Tacuarembó?

¿Será tal vez que el Gobierno de la República, cree que hay que guardar mas respetos y consideraciones al gobierno del vecino Imperio, que á los gobiernos de Italia y España?

Todo podria ser; pero lo cierto es que el pobre don Joaquin está pagando las consecuencias y ha venido á ser, como vulgarmente se dice, el pavo de la boda, ó como se dice en lenguaje diplomático, una víctima inocente de la razon de Estado.

La Tribuna Popular

Se ocupa de las declaraciones del Gobierno respecto á la Deuda Amortizable.

Dice el colega que es tan ridículo el pretexto buscado por el Gobierno, para librarse de la responsabilidad en que ha incurrido, que dá grima pensar el tratar de ello; que es cosa triste ver á un gobierno emplear subterfugios de esa naturaleza para cohonestar un error cometido.

Acepta el colega que tanto el crédito Gounouilhou como el de Gianello, el de Diaz, etc., etc., por su naturaleza, estaban comprendidos en la ley de «Amortizables» ¿por qué no se presentó el Gobierno al Cuerpo Legislativo solicitando la reapertura de esa deuda, desde que se habia agotado el fondo votado?

Eso hubiera sido lo práctico, y seguramente que nadie se hubiera alarmado por la autorizacion que recibiera el Poder Ejecutivo en consolidar esos créditos, desde que al mismo tiempo se decretara el medio posible para su amortizacion.

Pero nada de eso se hizo:—el Gobierno se creyó autorizado á hacer una nueva emision, sin anunciar que el fondo amortizante, seria aumentado en proporcion á lo que lanzaba en plaza y sobre todo, sin hacer saber hasta donde seria llevada esa emision.

¿Ahora salimos con que solo tres millones hay para consolidar? ¿Estará comprendido en esta suma las reclamaciones Diaz y Dia?

Esto se le ha olvidado al Gobierno agregar en su decreto, y era muy importante el hacerlo.

El Telégrafo Marítimo

Bajo el título *Escupiendo al cielo*, añade á los ejemplares que ya existen de la conducta de nuestros poderes públicos, el decreto ó cosa así, con qué el Gobierno ha pretendido contener el pánico *injustificado* y malevolente de los bolsistas.

—

Pánico injustificado, espíritus malevolentes! (dice) ya saben los que han liquidado enormes pérdidas en sus diferencias de fin de mes, en que aprecio los tiene el Gobierno. Son *zonzos* puesto que se dejan llevar de pánicos injustificados; son malos, malevolentes, mal intencionados, bellacos, porque se arruinan. Tras el vejámen, el insulto. Los arruinan y quieren afrentarlos. Esa es la alta política, la escuela de perfecta gentileza en que lucen sus dotes los caballeros del Consejo de Ministros, supuesto que el Presidente no pincha ni corta en cuanto á redaccion de documentos.

Doctrinando sobre ese tema, manifiesta el colega que sin ser alcista ni bajista, ni haber comprado ni vendido jamas un solo título de Deuda,—la que por otra parte desearía se fuese á las nubes, que el Decreto de la referencia es contraproducente y el Gobierno hace con él ostentacion de impenitencia y ahonda el puñal torpemente clavado por su mano en las entrañas del crédito público, elevando su irresponsabilidad.

—

Sigue á este artículo otro como de última hora sobre el mismo tema, en el cual señala varias anomalías:

Habla el colega marítimo:

«Dos y dos no son cuatro?

¿El Decreto de ayer no es lógicamente un motivo para alentar la desconfianza?

¿En cualquiera otra Bolsa no habria soplado él sobre el pánico como un huracan sobre un incendio?

Todo es verdad.

E pur la *Deuda Amortizable* ha quedado á 22 en las ventas al contado.

Sálvense los intereses, y perezcan los principios. Proclámese el Gobierno irresponsable; píntese, como ayer, señor de vidas y haciendas; hágase malo. En habiendo de por medio diferencias, las cosas pasarán como hoy; es decir, un hecho abusivo y la declaracion de que ese hecho constituye un derecho, elevarán las cotizaciones.

Dicen bien: el capital no tiene entrañas. Las pocas que pudiera tener se las roe el buitre del Fisco.»

El Ferro-carril

Se queja amargamente de que el Dr. don Alejandro Magariños Cervantes, á quien mucho aprecia, haya montado el picazo con motivo de tales ó cuales frases de unos artículos sobre el pueblo de Santa Lucía, hasta el punto de amenazar al colega con los rigores de la ley de imprenta.

—

Aprecia las diversas versiones que se han publicado acerca del conflicto entre argentinos y chilenos, en Lonquimay. Cree que es una simple nube de verano que no trae tormenta.

Correspondencia de Paris

SUMARIO—La verdad de la situacion—El proyecto Floquet—El Gabinete—La actitud de Grevy—Discusion parlamentaria—Bosquejo del Palacio Beurbon—La duquesa de Orleans y sus hijos—Brisson en la presidencia de la Cámara—La sesion del 1.º de Febrero—Resultado del escrutinio—La cuestion en el Senado—Príncipe Gerónimo, ser inofensivo—Los partidos y la opinion—En beneficio de la República.

Paris, 4 de Febrero de 1883.

Señor Director.

Ya tienen conocimiento mis lectores de los primeros efectos del brulote del príncipe Gerónimo y de la sesion tumultuaria de la Cámara de Diputados, en la cual Mr. Floquet presentó su proyecto de ley de espulsion de los descendientes de las familias que han reinado en Francia.

No pretendo hacer una relacion prolija y completa de todas las peripecias del melodrama social y político que acaba de presenciar la Francia y la Europa, y en el cual ha tomado parte y hecho figura todos los partidos y todas las sectas imaginables, desde el realismo del derecho divino hasta los petroleros del 71. Prefiero analizar los sucesos, condenarlos, sorprender la intencion y la tendencia de actos y de palabras, que no siempre escogen para exhibirse el ropaje de la sinceridad.

Y al adoptar este sistema, consulto el interés de lectores que se hallan á dos mil leguas de distancia, que mal podrian vislumbrar la verdad de la situacion, en medio del bullicio, de la contradiccion, de la incoherencia, de las escenas que acaban de desarrollarse en este gran teatro á que llamamos Paris. Aun á los que hemos presenciado, atentos, muy de cerca, codeándonos, puede decirse, con los actores, protagonistas y comparsas, en la galería de los Pasos-Perdidos del Palacio Bourbon,—asistiendo á las reuniones de periodistas en el *Cercle de la Presse* del Boulevard des Capucinos, —aun á nosotros nos ha sido difícil darnos cuenta, esplicarnos, comprender el móvil, la intencion, la actitud de las diferentes fracciones del parlamento, de la opinion, de la prensa durante estos últimos quince dias.

Ha habido momentos en que la extrema izquierda ha votado con la derecha y en que los irreconciliables han pactado, de hecho, con los súbditos fieles del sibarita de Frohsdorf.

¿Qué significa todo esto, nos preguntábamos? ¿Se ha perdido, acaso, del todo, la brújula y la tormenta arrastra á todos, confundidos, hácia el caos, á los representantes de la república como á los idólatras del régimen vetusto del absolutismo y de la monarquía?

¿Acaso no flamea ya, ó tan solo se ha perdido de vista envuelta por el humo del combate, la enseña protectora de la libertad, á cuya sombra siempre brotan del corazon y de la inteligencia las inspiraciones salvadoras de la patria?

Era difícil, en efecto, en ciertos momentos acompañar en sus elucubraciones fantásticas é imprevistas, las falanges que pugnaban, confundidas en una misma arena, por conquistar la victoria.

El estandarte blanco, — el águila audaz que invoca á Austerliz, cuidando de no nombrar á Sedan, y la efigie austera y sencilla de la democracia, encarnada indisolublemente en la República, coronada por la aureola inmortal del 89, esgrimian sus armas en campo leal y abierto, protegidos los paladines de los antagonismos políticos por la igualdad en la prensa, por la libertad en la palabra.

Ya tuve oportunidad de decirlo,—la muerte de Gambetta, al mismo tiempo que cerraba, con la espléndida apoteósis que le decretó su patria, un capítulo brillante de la historia de la tercer República, inauguraba por la democracia en Francia una era nueva, cuajada de peligros, llena de escollos, tanto mas temibles, que el experimentado piloto habia caido para siempre en el lecho eterno, vencido por el misterio insondable del destino.

Otro jefe, relativamente bisoño, pero no menos patriota, iba á asumir la difícil tarea de dirigir la nave de la República por el mar proceloso de las pasiones, de las intransigencias, de las reacciones criminales del régimen de la tutela monárquica, oligarcas y demagogos, unos pretendiendo detener la marcha preparando así el retroceso, otros deseosos de precipitarla, imprimiéndole velocidad vertiginosa hácia las playas nebulosas del socialismo político.

Tal era la situacion que iba á crear, forzosamente, la falta inopinada del gefe prestigioso que calmaba las impaciencias de unos y que reducia al silencio las pretensiones bastardas de los incorregibles soñadores de restauraciones imposibles.

Vamos á ver como se han portado los gefes novicios del oportunismo y de la República, en la crisis cuyo período álgido ha pasado sin comprometer las bases del gobierno de la democracia, en esta Francia tan combatida por las corrientes encontradas del retroceso y del vértigo revolucionario y de las innovaciones prematuras.

—

La primera consecuencia de la interpelacion Cuneo-d'Ornano sobre la prision del príncipe Gerónimo, fué el proyecto Floquet,—proyecto de espulsion, de degradacion, de violencia contra todos los príncipes, contra el semillero de conspiradores y de pretendientes.

El gabinete Duclerc, que no habia tenido tiempo de prepararse, que á las 8 de la mañana habia tenido recien conocimiento de la proclama firmada—Napoleon;—que á las doce se resolvia á promover por la via ordinaria de la justicia la acusacion criminal, por conato de sedicion al descendiente de la dinastía napoleónica,—se encontraba, á las dos de la tarde, con una interpelacion jurídica y política y, lo que era mas embarazoso, con la iniciativa Floquet, sobre la cual se veia obligado á emitir juicio sustancial, no pudiendo dejar de manifestar opinion sobre la mocion de urgencia presentada, lógicamente, por el autor del proyecto.

Esa opinion fué favorable; una inmensa mayoría se manifestó desde luego en favor de esa ley de represalia; la proclama del inofensivo Gerónimo, tal es su descrédito y su impopularidad, confirmaban los trabajos monárquicos de los orleanistas, los enemigos mas irreconciliables del bonapartismo como de la República; y ofrecia una oportunidad deseada por la mayoría parlamentaria, para poner término, radical y eficacísimo, á las conspiraciones de los que abusaban de la condescendencia de la ley, traicionando al país, sinceramente republicano en este momento al menos, como lo comprueba el sufragio universal, toda vez que se le interroga.

El gabinete, pues, se colocó del lado de la urgencia, y lo hizo arrastrado por la fuerza de la opinion que se manifestaba en el recinto de la Cámara, fuerza poderosa é irresistible, que hubiera sido insensato pretender contrarestar, en aquel momento de indignacion legítima y de efervescencia universal.

Aceptar, apoyar la urgencia, compromete en el fondo, en principio, sustancialmente, pero deja abierto el campo de las alteraciones de forma y permite las innovaciones consiguientes.

Reunido el gabinete, al siguiente dia, se manifestó profunda divergencia de parte del señor Duclerc y de los ministros de Guerra y Marina sobre las tendencias del proyecto Floquet.

Los demas miembros del ministerio, los señores Faillières, Dèves, especialmente, consiguieron evitar una crisis de gabinete, haciendo aceptar por sus colegas un contra proyecto, mediante el cual, en vez de una espulsion inmediata se facultaba al gobierno á decretar esa espulsion cuando á su juicio fuese peligrosa la permanencia de los descendientes monárquicos en el territorio francés.

Reunidas las fracciones para nombrar la comision especial que debia dictaminar sobre los diferentes proyectos relativos á los «pretendientes», resultó que la mayoría se plegaba en parte á la opinion del Gobierno, pero que, no contenta con facultar al poder ejecutivo para decretar la espulsion, estatuia, desde luego, la separacion de los vástagos monárquicos de todo puesto civil ó militar, declarándolos irrelegibles. El proyecto de la comision, conteniendo estas disposiciones, fué redactado por el Diputado José Fabre.

En esta situacion, el señor Duclerc, Billot y Jaurreguiberry, se retiraron del gabinete.

El señor Grevy encargó al señor Faillières de la Presidencia del Consejo. Este la aceptó sin trepidar pues aceptaba, como lo aceptaban Devès y los otros ministros, el proyecto Fabre.

No dejaré pasar este momento sin hacer notar que el honorable Presidente de la República ha dado prueba, en esta difícil emergencia, de una energía y de una resolucion de que se le creia incapaz, y que ha contribuido á la union y á la concordia, tan necesaria en estos momentos de las fracciones republicanas.

El nombramiento del General Tibaudin para desempeñar la cartera de la guerra, muestra hasta donde se halla resuelto el Sr. Grevy á contrarestar los movimientos subversivos de los pretendientes. Este general es republicano estremo; él sabrá alejar del ejército todos los elementos que pudieran ser peligrosos, en un momento dado, para el mantenimiento de las actuales instituciones de la Francia.

Pedro S. Lamas.

(Concluirá.)

RETROSPECTO POLÍTICO DE 1882

(TRADUCIDO DEL «JORNAL DO COMMERCIO» DE RIO JANEIRO PARA «EL SIGLO»)

—

(Continuacion)

(Véase el numero 5,396)

Las exposiciones de Porto Alegre y de Berlin se encuadraron en este programa y el esfuerzo no habrá sido estéril. Con todo, sus resultados hubieran sido mayores, mas completa y atrayente la exhibicion de los productos brasileros, mas fecundo el exámen de las abundantes materias primas, que enriquecen nuestro suelo, si el interesante proyecto de la asociacion berlinense no hubiese sido acogido entre nosotros del modo que lo fué.

Lo que ocurrió en este caso es realmente para pasmar. Bien que tardiamente, el gobierno imperial llevó á la cámara de diputados una propuesta en que, señalando el gran alcance de la exposicion, pidió un crédito de 200,000$ para acudir á los gastos necesarios á la representacion del Brasil. La comision competente, reduciendo á la mitad el valor del crédito, se declaró favorable al proyecto. Transcurrieron en tanto meses sin que la propuesta tuviese adelanto; cayó un ministerio y subió otro, y fué solamente en uno de los últimos dias de la larga sesion parlamentaria, cuando la exposicion ya se hallaba abierta en Berlin, y sin objeto el pedido, que la cámara de diputados, tal vez por inadvertencia sin conocer lo que votaba, dió por aprobada la malograda propuesta.

Limitadas á la exhibicion de nuestro principal producto, otras exposiciones se efectuaron durante el año, en Lóndres, Trieste, Montréal y Nueva York, por iniciativa del Centro del Trabajo y del Comercio, y bajo la direccion y por esfuerzos de los representantes consulares del Imperio, que por este medio ha adquirido derecho á la gratitud del Brasil, respondiendo por actos á la injusta censura, tantas veces lanzada á esta clase de no velar por los intereses de la patria.

Estas exposiciones, á que otras de idéntica naturaleza deben suceder año por año, donde convenga patentizar la excelencia del café brasilero, entran en el vasto programa que el Centro del Trabajo y del Comercio, tomó sobre sí llevar á ejecucion, con el empeño de ensanchar el campo de consumo del rico producto, que alienta tres quintas partes del movimiento comercial del Imperio. Jamás propaganda fué proyectada, organizada y puesta en accion con mas oportunidad, intuicion mas clara y perseverancia mas consciente de su valor. Ya hoy grandes y pequeños mercados, tienen razon para no ignorar que proceden realmente del Brasil gran parte de las calidades estimadas de café que en su trayecto por manos de intermediarios, tomaban y toman nombres prestados con que mejor se recomienden á consumidores mal avisados en la apreciacion del género. Tanto cuanto es posible activar el consumo de un producto por la indicacion de sus propiedades, esto ha sido hecho en publicaciones provocadas por las exposiciones del café brasilero.

Este medio ha servido además de eso, para atraer á cada paso la atencion del mundo hácia el Brasil, á desafiar el estudio de sus elementos de riqueza, á hacerlo mas y mas conocido; y á un país que carece de brazos y de capitales emprendedores, no puede ser indiferente este pregon constante de sus grandes recursos.

Propaganda de esta naturaleza no señala inmediatos resultados palpables. El consumo de un producto alimenticio, no aumenta de un modo perceptible, sino cuando se constituye necesidad, no de algunos pudientes; sino de las clases mas numerosas; y con relacion al café cuya produccion es enorme, el consumo habrá realmente crecido mucho antes que el hecho se haga sensible al termómetro de la demanda y de la oferta.

Mientras las exposiciones locales en el exterior, van generalizando nociones exactas acerca de la excelencia de nuestro principal producto, una exposicion anual en esta córte marca los progresos realizados por el cultivo del café, llama la atencion pública sobre las cuestiones que mas de cerca interesan á este ramo considerable de la actividad nacional, sugiere arbitrios, despierta la idea de mejoramientos, pone á prueba los resultados obtenidos por los aparatos y máquinas, y, mas que todo, habilita al labrador inteligente á juzgar por sí mismo, cual es la razon de la superioridad ó inferioridad de su producto, y en que direccion debe, por tanto, encaminar sus esfuerzos. De esta naturaleza tuvimos en el último año la segunda exposicion de café, no solo mas abundante que el anterior en cantidad de muestras y número de expositores, sino mas rica en resultados prácticos por la exhibicion de muestras de estimadísimas variedades, que ciertamente va ser empeño de nuestros agricultores cultivar en tan grande escala, como permiten la condicion y extension del suelo y la fuerza de que dispusieren.

Demostrar estas variedades de la preciosa rubiácea, por ventura destinadas á sustituir las de menor valor que hoy cubren tanta parte del territorio entregado á la cultura del café, tal fué por sí solo utilísimo resultado obtenido por la reciente exposicion.

Por cierto no es solo de exposiciones que carece; la labranza pero es innegable que por otros diversos modos, la que no ha sido indiferente el influjo del Centro de la labranza y del comercio, ha sido atendida.

La reduccion de los derechos de exportacion, en sí pequeña, sube de valor en un país donde no existe impuesto territorial y los impuestos directos no alcanzan de otro modo la riqueza agrícola. Coincidió con esta reduccion la de las tarifas de la via férrea, y es grato señalar que las empresas particulares de este medio de transporte, revelando nítida comprension de sus intereses, no sintieron flaquearles la confianza en el porvenir, al alterar sus tarifas de un modo correspondiente á las necesidades palpablemente demostradas.

Por otra parte la actividad que por último se ha manifestado en la realizacion de numerosas concesiones, hácia mucho estériles, para la construccion de ingenios centrales; el desenvolvimiento de la via férrea, la introduccion de máquinas y aparatos y las inteligentes tentativas que asoman de aquí para allí para la propagacion de nuevos cultivos, son hechos precursores de mejores dias para la prosperidad nacional.

Entre los esfuerzos con que la labranza va buscando librarse de sus grandes dificultades, deben ser contados en primera línea los que se dirigen á la sustitucion del brazo esclavo, instrumento agonizante que no puede ofrecer ya al trabajo mas que provisorio concurso. No solo inútiles sino peligrosísimas serian varias precauciones de lenguaje para disfrazar lo que todos estamos presenciando. La esclavitud camina aceleradamente hácia el destierro de las instituciones que llenaron su tiempo. Es imposible mantener por dilatados años este equilibrio de ruinas, que cada dia dejan caer una piedra. Estamos asistiendo á las exequias de la esclavitud.

Ya la muerte no es la principal colaboradora de la humanitaria obra. Estadística digna de fé mostraria cuan largo paso dió en los últimos años el problema de la esclavitud para su abolicion, y el nuevo año ya se caracteriza por este aspecto como período fecundo. Hay quien piensa que la gran labranza es agena á este movimiento; es un error. Todos los indicios muestran satisfecha con la generosa tendencia de la emancipacion para la cual ella no ha contribuido en pequeña escala. Naturalmente temerosa de las consecuencias de una transicion súbita, porque en el brazo esclavo ha empleado caudal considerable y porque no habria medio de sustituir improvisadamente este instrumento de trabajo, la gran labranza no manifestó, por cualquier modo que sea, disgusto ó resistencia por la noble aspiracion de abreviar el momento en que, como el último esclavo del Brasil, la esclavitud habrá sido barrida de la faz del mundo civilizado.

Facilítese por la introduccion de inmigrantes, la transformacion que numerosos labradores perspicaces ya iniciaron con vigor, y ciertamente la gran labranza, asumirá en el desenlace del grave problema, el brillante papel que le está reservado. Ella lo dará no solo por bien de la humanidad, sino por su propio interés, habiendo experimentalmente verificado cuantas veces el trabajo libre es superior al de la máquina muscular del esclavo, automática y desinteligente.

Para que mas pronto podamos alcanzar este supremo blanco del deseo nacional, cumple considerar la cuestion de la inmigracion como una de las mas urgentes de nuestra situacion económica. El suelo no es por sí solo elemento de riqueza, y poseyéndolo en tanta abundancia, nuestro principal interés está en asociar á este elemento, su aliado complementario, el brazo.

Hoy que con el trascurso del tiempo el Brasil comienza á ser apreciado como realmente es, y una corriente emigradora, expontánea, aunque muy débil, busca nuestros puertos, la ocasion es propicia para activarla por todos los medios al alcance de la administracion. Vencida la mayor dificultad, cual era obtener colonos sin ser por contratos, no puede bastarnos la inactiva política que á este respecto hemos practicado, limitándonos á esperar, que por impulso propio la corriente ahonde su lecho. Tiempo vendrá en que esta política de espectativa sea la última fase de la accion administrativa en la cuestion de la inmigracion, mas es demasiado pronto para confiar tan solamente en el curso natural de las emigraciones humanas. Nuestros vecinos lograron, ha mucho, provocar la introduccion de inmigrantes en fuerte escala, y cuando podia esperarse que disminuyeran sus esfuerzos para aumentar la corriente, los redobló.

Nosotros por el contrario, á los primeros síntomas de inmigracion espontánea, ya nos consideramos en situacion de esperar, con los brazos cruzados, que nos procuren los que desean trabajo y no lo encuentran en la patria en condiciones satisfactorias.

(Continuará).

INTERIOR

Departamento de Maldonado

RESEÑA DE LAS MINAS DESCUBIERTAS

Escrita para La Liga Industrial (1)

SUMARIO—Apuntes sobre diversas tentativas para descubrir minas y trabajos para cerciorarse de las condiciones mineralógicas de la República—Descubrimiento de minas de cobre y otras materias en el Departamento de Maldonado en estos últimos años: la mina «La Oriental», «La Esperanza», «La Magallanes», «La Cervantes», «La Uruguaya»—Consideraciones sobre la posicion y riqueza de los Departamentos del Este.

(Conclusion)

La entrada á ese túnel ó galería estaba completamente oculta: se notaba y se nota un corte ó zanja hecha en el terreno, que se profundiza á medida que se eleva la colina; pero como en esa zanja, y al terminar contra la roca se veian árboles y diversas zarzas que tapizaban las paredes de la hendidura, podia suponerse que fuera esta producida por el arrastre de las aguas. Pero al Sr. Aguirre parecióle poco natural ese ahondamiento, y arrojando una piedra desde la cima, notó que el eco del golpe se reprodujo como denotando la existencia de un eco. Empezó sus trabajos, arrancó varios árboles, y despues de extraer una gran piedra, quedó libre la entrada á la galería, que se encontró completamente expedita para transitarla.

Hay opiniones distintas sobre la época de ese trabajo importante. Supónese por una parte que sea efectuado por los peritos españoles que en 1754, vinieron á hacer reconocimientos mineralógicos á estos territorios los cuales como el objetivo era la busca de minas de oro, y habiendo encontrado claramente en la eminencia de ese terreno el mineral de cobre, se propusieron perforar las rocas de la base.

Otros suponen que esos trabajos fueron de otros ingenieros que hicieron su exploracion á principios de este siglo; pero como tanto en la parte elevada de esta misma como en «La Esperanza,» se notan trabajos preliminares anteriores,—pero no de la especie de los de la galería, me adhiero á la primera version, dado el objetivo indicado, dejando para la segunda los pozos superficiales.

Hé aquí ahora la estension y demás referencias del interrumpido túnel, segun opinion facultativa del señor Michaelson:

«Del costado E. de los filones y aprovechando el declive del terreno, se ha practicado una galería de reconocimiento cuya direccion es oblícua á la de los filones. Cerca de la boca es inclinada y luego se prolonga mas ó menos horizontalmente. Su estension total es de 20 metros aproximadamente y parece ser trabajo antiguo. En la misma galería se han practicado otros pequeños trabajos de reconocimiento.»

El mineral de cobre, segun el ingeniero Denizot, se presenta allí en las mismas condiciones que en los filones de la eminencia, por cuyo motivo, es de suponer, que los buscadores de oro del siglo pasado suspenderian sus trabajos.

Esta mina ademas de las cómodas viviendas que se han construido y sus galpones, etc., tiene al pié de su colina otros galpones y bajo de ellos un horno de fundicion, una gran rueda ó motor hidráulico, para cuya impulsion se ha efectuado una bien construida represa en las vertientes del arroyo á que está próximo dicho establecimiento. Ese motor impulsa varias maquinarias y entre otros un bien construido ventilador que trasmite subterraneamente el aire á tres sopletes del horno.

En este se ha verificado la fundicion del mineral; el cobre fué declarado de la mejor calidad; pero se suspendió esa labor hace poco, debido á haberse notado que lo que se desechaba como escoria, contenia aun tanta cantidad de cobre como el que salia para barras, lo que se atribuyó, ó á defecto del horno ó á impericia de los que efectuaban el trabajo. Los de la extraccion del mineral son los que se continúan en la actualidad.

Tal es la reseña de *La Oriental*. (1)

IV

De la mina *La Esperanza*, que como lo espresa Mr. Denizot, es la continuacion de *La Oriental*, ya el mismo ingeniero indica la calidad y cantidad de su mineral, así es que solo vamos á agregar la opinion del Sr. Michaelson, Inspector Fiscal, respecto al mismo punto y á los trabajos preliminares á la mensura y toma de posesion de siete pertenencias, que se efectuó el dia 19 de Enero.

Despues de constatar la existencia de dos pozos, dice el Sr. Michaelson:

«El primero es de seccion cuadrada de 1,50 de costado y diez metros de profundidad. A causa de la friabilidad de las rocas de este pozo ha sido debidamente estibado y enmaderado.

«El segundo pozo distante 20 metros del primero, se halla actualmente derrumbado. Su seccion es cuadrada de dos metros de costado y su profundidad de tres metros. En el pozo de ordenanza citado, se vé una veta de carbonato de cobre cuya inclinacion con la vertical es de 30º al O.; su anchura es de 0,85. Dicha veta se halla en buenas condiciones para la explotacion, por ser los terrenos blandos y de fácil trabajo. En el segundo pozo se pueden hacer las mismas observaciones excepto la inclinacion que es de 50º al O. Los terrenos de esta formacion parecen pertenecer á la época Silúrica.»

Ese segundo pozo, que menciona el Sr. Michaelson, es trabajo anterior ó antiguo y es uno de los que se suponen efectuados por los esploradores de principios del presente siglo. Ese pozo tiene ademas su leyenda lúgubre: cuentan las crónicas del lugar que el derrumbe á que se refiere el Sr. Inspector Fiscal, sepultó hace muchos años á un vecino que debido á la inclinacion del pozo que permite la fácil entrada, habia descendido hasta su fondo. No oí referir el nombre del sepultado pero el caso se refiere como verídico por todos los vecinos del contorno.

Esta mina, como recien se acaba de verificar la toma de posesion, no tiene aun construcciones ó viviendas, ni otros trabajos que los mencionados.

V

La mina *Magallanes* casi puede decirse que precede á *La Oriental*.

El pozo de ordenanza practicado en la veta descubierta es cuadrado de 1,80 de costado por 9 metros de profundidad.

«El mineral, dice el Sr. Michaelson es carbonato de cobre, mezclado con hidróxido del mismo metal. El ancho de la mina es de 80 centímetros, siendo su inclinacion de 30º y su direccion aproximadamente N. 37º E.»

Esta mina como *La Esperanza*, no tiene otros trabajos que los prévios que quedan referidos, pues recien se dió posesion de seis pertenencias á sus descubridores el 11 de Enero.

VI

Precede á la mina *Magallanes* la que se titula *Cervantes*, de la cual está en posesion su descubridor, desde el 7 de Junio de 1880.

Tiene cómodas y confortables viviendas, é inmediatas á ellas otras para los peones y galpon para un horno que fué deshecho y en el cual se verificó fundicion. En su mayor parte parece ha sido adquirida por el Sr. Aguirre, quien recibió y obsequió en ella á los que componian la escursion de que formé parte y que ha dado motivo á esta reseña.

El agrimensor nombrado para la mensura é inspeccion de la mina «Cervantes». D. Evaristo Calderon, solo dice en las diligencias de esa operacion, que «la calidad de mineral es de pirita cobriza en blandura;» pero como las vetas de esta mina deben reputarse la continuacion de la «Magallanes», «La Oriental» y la «Esperanza» que le siguen, puede apreciarse la importancia de su mineral, por los análisis facultativos de estos.

Como ya he dicho se han efectuado fundiciones, obteniéndose el mismo resultado, en cuanto á la calidad de las barras que las efectuadas en «La Oriental».

Los descubridores están en posesion de tres pertenencias, desde la fecha que indico anteriormente.

VII

La mina *La Uruguaya* está situada á legua y media del naciente pueblo de Pan de Azúcar y á tres ó tres y media de la costa del Rio de la Plata, tomando direccion al punto llamado puerto del Inglés. Distará tambien como ocho y media leguas mas ó menos, del puerto de Maldonado, por camino nacional en su mayor parte. El cerro de Betete queda «á S. 78º 18' E, de la mina, el de Pan de Azúcar tambien al Sud 79º 18' Oeste y las sierra de las Animas al N. 59º 16' O. rumbos del meridiano magnético. La anchura de la veta principal tiene dos metros cuarenta centímetros.

No tengo á la vista en estos momentos ningun análisis del mineral, pues su reconocimiento y mensura no fué practicado por perito de minas, sinó por el agrimensor de número, Sr. Mata, de quien tomo los rumbos que anteceden; pero oí la opinion del Sr. Michaelson que calificó dichos minerales como los mas ricos y conservo el recuerdo de que en un análisis del Sr. Sacc atribuye á alguna de las muestras que le fueron sometidas hasta un 52 % de cobre. (2)

Como he enviado á la «Asociacion Liga Industrial» un cajon de muestras de los minerales de «La Uruguaya» con destino á la Exposicion Continental, cuyo envio pedí á los Sres. Bonilla hermanos, descubridores de esa mina, me relevo de procurar otros datos, desde que podrá apreciarse la importancia de la referida mina por las muestras de mineral remitidas. (3)

Hay en ella viviendas rústicas y galpones y abiertos diversos pozos de que se extraen minerales. Los descubridores de esta mina tomaron posesion de siete pertenencias el 17 de Noviembre ppdo.

VIII

Los registros de las demas minas anotadas en el cuadro que figura en el capítulo II, como se verá fijándose en el mismo, unas han caducado, como la de fierro, descubierta por el Sr. Pedralbes, una de oro, las de talco y turba y en cuanto á otras de cobre recien rejistradas á fines de mes pasado, no han trascurrido los noventa dias que la ley señala para los trabajos prévios.

Haré constar no obstante las circunstancias que me son conocidas sobre la caducidad.

En cuanto á la mina de oro, registrada por los Sres. Barbarena y Moreno, parece que se equivocaron en cuanto á la calificacion del mineral.

Por lo que respecta á las de talco; habiendo conseguido el denunciante que los dueños del campo del criadero, le vendiesen dicha piedra para pulverizarla (que era el objeto principal) venta y trasporte que le resultaban módicos, desistió el interesado de tramitar la denuncia, máxime desde que habia dudas sobre el derecho á registro.

Sobre la turba, como lo digo anteriormente, se extrajo para la confeccion del cemento hidráulico por los Sres. Mendez y Usmerer, y aun hoy, habiendo enagenado el terreno por la Junta, el último de esos señores se propone elaborar aquí mismo dicho material.

No conozco las circunstancias que motivarian la caducidad de las demas minas que llevan esa anotacion en el cuadro referido. Pensaba agregar algunas observaciones sobre las deficiencias é inconveniencias que contiene nuestro Código de minería vigente, y que podrian subsanarse al efectuar su revision, que creo próxima, observaciones que notadas en una parte por el que estas líneas escribe, fueron robustecidas y aun ensanchadas por las que ha notado el Inspector Fiscal, Sr. Michaelson, con quien tuve el honor de cambiar ideas al respecto; pero la estension que va tomando esta reseña me hace desistir de esas observaciones.

IX

Terminada la descripcion de las minas descubiertas en este Departamento, séanme permitidas algunas consideraciones sobre esta parte de la República que baña el Plata y el Atlántico.

¿No merecerán estos parages una mirada general del visitante, del escursionista, siquiera sea profano?

Sí, la merecen; y me permito detener al lector en algunas de estas elevadas cumbres, pidiéndole que pase su mirada anhelante, y la sentirá embelesada en el dilatado y vistoso panorama que se destaca.

La mitad del marco de ese cuadro mágico, lo forma el Rio de la Plata en su anchurosa union con el Atlántico: la otra es una dilatada cordillera que serpenteando casi paralelamente al Estuario, si bien se prolonga mas allá del alcance de nuestra vista, sabemos que termina en la Angostura de Santa Teresa, donde se reune con el Océano casi en el límite de nuestra frontera con el Brasil.

¡Cuánto valle! ¡cuánto arroyuelo de aguas cristalinas bullendo eternamente, y cuánta laguna, algunas de ellas, como la del sauce, casi pequeños mares interiores, cuajados de ricos peces, y sus orillas habitadas por multitud de aves acuáticas!

¡Cuántos bosques, ornados de graciosas palmeras, cuánta variedad de vegetacion y minerales!

¡Cuánto accidente en la superficie, favoreciendo los intentos del hombre en sus múltiples gastos y necesidades!

Ahí teneis el puerto ó rada de Maldonado en donde pueden entrar los buques de mayor calado, á toda hora y con cualquier tiempo, y cuya capacidad permite el anclaje de millares de bajeles! Helo ahí esperando que el trabajo inteligente, apoderándose de los ricos veneros que encierran sus adyacentes territorios, le den ocupacion, amontonando en sus muelles, valiosos y abundantes cargamentos para la exportacion!

Ya hemos visto el Panorama—Acerquémonos..... ¡Y bien! no habremos puesto el pié en un solo lugar, que no tenga aplicacion importantísima y de pingues é inmediatos resultados, en todas las ramas de la produccion sea mineral, agrícola ó ganadera.

El cultivo de árboles maderables y frutales,—el de los pastos para exportacion y engorde de ganados, el de los cereales mas solicitados en el comercio,—todo, todo puede plantearse á vez al lado una cosa de otra—y con ellas la explotacion minera, porque la variedad de los terrenos y la abundancia de aguas permite y aconseja ese interesante y encantador entrevero.

La inteligencia mas mediocre alcanza ese porvenir sin esfuerzo y sin atribuirse don profético. ¡Habla el territorio, habla el nervioso Plata y parte del Océano que lamen sus plantas, y hácia los cuales se deslizan sus incontables arroyuelos, esmaltando el trayecto con hilos plateados!

¿Qué falta, pues, para que se produzca ese benéfico cambio y se aproveche tanta riqueza natural?

Poca cosa. Que los poderes públicos reivindiquen lo que han abandonado, que haya caminos, primero trabajo, empresas despues; hé ahí lo que sintetiza ese movimiento.

Los mismos accidentes de nivel que producen la variedad que queda toscamente dibujada,—esos numerosos arroyos que surgen á cada paso, brindando sus cristalinas aguas,—eso mismo, cruza la facilidad del tránsito y pide á la ciencia y á la industria su auxilio para superar el inconveniente, aumentando su mérito y ganancia.

De la capital del nuevo Departamento de Rocha á la de Maldonado hay diez y seis leguas que por buen camino no son distancia capaz de alterar sensiblemente los costos de conduccion; y mientras tanto se esteriliza todo intento, encareciéndolo al extremo de imposibilitar su venta en los mercados.

Riqueza, excelente clima y cuanta ventaja natural pueda apetecerse, tiene el hombre en estos Departamentos de Maldonado, Minas y Rocha; solo falta un trabajo inteligente y (no me cansaré de repetirlo) caminos transitables, *esa eterna cuestion*, como ha dicho *La Liga Industrial*.

¡Acaso la riqueza de las minas de Pan de Azúcar vengan á ser el motor de esa evolucion, verificándose entre nosotros algo parecido á lo que trasformó la California.

Maldonado, Enero 28 de 1882.

Ruperto Fernandez.

(1) Estas páginas fueron escritas en Enero de 1882, á pedido del Presidente de la Comision de Exposicion de *La Liga*, señor Holguera, quien anunció, despues de recibidas, que formarian parte de la publicacion que haria dicha sociedad con destino á la Exposicion de Buenos Aires; pero parece que las proporciones que iba tomando la obra y la urgencia de terminarla á la apertura de la Exposicion obstaron á que varios trabajos, y esto entre ellos, fueran incluidos. Hoy vé la luz á pedido de varias personas, y con motivo de la propaganda sobre la importancia de Maldonado.

(1) Esta mina ha sido últimamente adquirida y se explota por el Sr. Lezama, de Buenos Aires.

(2) Los últimos análisis químicos verificados en Lóndres por Mr. T. V. Barber, demuestran que los minerales de *La Uruguaya*, que son variadísimos, segun las vetas de que se estraigan, contienen plata, plomo, cobre y una pequeña parte de zinc y antimonio. En cuanto á la cantidad, varía segun la procedencia de las muestras; pero estas corroboran, cuanto mas se adelanta en los trabajos la importancia y riqueza de esta mina, que es esplotada hoy por el Sr. Aguirre.

(3) Esas muestras obtuvieron medalla de cobre en la Exposicion Continental.

EXTERIOR

REVISTA EUROPEA

(POR EMILIO CASTELAR)

(Conclusion)

Vuelve á presentarse, como un factor importantísimo de la política europea, el Imperio ruso. El viaje último de su primer ministro Giers, que ha conversado con Bismarck en Barcin y con Manchini en Roma, engendra innumerables aprensiones y suscita muchos y muy graves problemas. Ese inmenso Estado, á pesar de la debilidad que le presta su poblacion escasa en sus inmensos dominios, tiende por el Occidente á dirigir sus líneas férreas extratégicas sobre las regiones centrales de Europa y tiende por el Oriente á disputar el incontrastable predominio inglés en el vasto continente asiático. A mayor abundamiento, su ejército se organiza con mayor pujanza cada dia y sus armamentos se concentran con mayor fuerza en Armenia, punto estratégico de primer órden, para maniobrar pronto, así en los territorios asiáticos cual en los territorios europeos del agonizante Imperio turco. Rusia tiene, con seguridad, enclavados dentro de Turquía dos príncipes, los cuales han de moverse á una señal suya como á ella le plazca.

Es uno el príncipe de Montenegró y es otro el príncipe de Bulgaria, especie de vasallos feudales obligados por sus posiciones respectivas á obedecer el indiscutible mandato de Rusia.

Podia este colosal imperio indudablemente moverse con desembarazo, de no tener en sí la grave dificultad de sus agitaciones interiores, tanto mas temibles cuanto mas ocultas. A cada paso que dais sobre la tierra de Rusia, sentís bajo vuestras plantas la oscilacion de un terremoto y el cráter de un volcan. Diríase que aquel suelo se levanta, no sobre las bases graníticas de todo el planeta, sino sobre los círculos tempestuosos de una continua tormenta. Las sociedades secretas extienden sus mallas espesas desde la corona del soberano hasta la cabaña del mugick.

Los periódicos clandestinos parecen redactados por génios invisibles y llovidos por misteriosas nubes. En ninguna parte se siente con tanta verdad tal estado como en las Universidades, en esos centros de las ideas y de las esperanzas, donde se renuevan los Estados con la sávia recibida de las venas, donde con mas órden la vida universal circula; de las venas de la juventud. Todos los conocedores de Rusia pintan á una con los mas sombríos colores la triste condicion del estudiante moscovita. Como no existen allí las clases medias con el poder y con la fuerza que gozan en Francia, no puede haber esos estudiantes alegres, vivos, retozones, inquietos, que llevan por todas partes el movimiento natural de su interior y propio regocijo.

Pobres hasta la miseria, enflaquecidos y enfermos por el hambre, los estudiantes rusos suelen distinguirse de todos los estudiantes europeos, con la contradiccion inconsolable y eterna entre mísera suerte y sus altas y constantes aspiraciones. Educados luego en aquellas universidades parecidas á cuarteles, ó por catedráticos ortodoxos, que hacen de la religion bizantina una especie de mecanismo, ó por catedráticos materialistas, que hacen del pensamiento una fuerza material, despéñanse necesariamente sus inteligencias y sus corazones por los agrios desfiladeros de un desconsolador nihilismo. Tal estado de los ánimos engendra por fuerza una constante agitacion, y derrama por doquiera una eterna zozobra.

Así, las medidas mas simples, traen los resultados mas desastrosos. Como quiera que ciertas clases no pueden mandar sus hijos al estudio si carecen de oficial apoyo, las autoridades burocráticas tienen que ocurrir á esta necesidad y que fundar innumerables becas. Tales becas daban derecho en otro tiempo á una pension mínima, pero que cobrada personalmente, convenia para los estudios y dejaba en libertad á sus poseedores. El deseo de disciplinarlo todo y de someterlo todo al régimen militar de los cuarteles ha hecho que los estudiantes rusos se hallen hoy con una reforma en cuya virtud, para disfrutar las becas, tendrán que vivir en comunidad como frailes y que someterse á una severa disciplina como soldados.

El disgusto ha sido general en Rusia. Los estudiantes de Petersburgo han comenzado por expresar, bien ruidosamente por cierto, una protesta vehementísima, y á los estudiantes de Petersburgo han seguido los estudiantes de Moscow, y á los estudiantes de Moscow han seguido los estudiantes de Kiew, dilatándose por todas partes con mucho empeño esta especie de pronunciamiento estudiantil. Y ha intervenido en su represion desde la policía hasta el ejército, desde los agentes administrativos hasta los tribunales ordinarios, para encontrar al fin y al cabo que toda Rusia, y mucho mas la Rusia jóven, se encuentra hoy tristemente minada por las devastadoras fuerzas del nihilismo.

Así no es mucho que la ceremonia para coronar al emperador se dilate indefinidamente,

[illegible] del ocaso. Allí están las catedrales, en cuyos hieráticos senos las fórmulas de la coronacion se guardan como los dogmas religiosos en los antiguos santuarios. Allí está el trono portátil de madera esculpida, bajo el cual ayer se consagrara Waldimiro el Rojo-nacido y se consagran hoy sus poderosos descendientes.

Las grandes y rígidas figuras bizantinas con sus líneas sagradas, con sus ojos fijos, con sus mantos litúrgicos y con sus posturas angélicas, parecen formar allí el calendario vivo y animado de la horrible autocracia bizantina. Cuando se ven aquellas alas de oro, aquellos nimbos cuajados de piedras preciosas, aquellas reliquias incrustadas en paredes, por los artistas bizantinos esculpidas y cinceladas, parece que veis en formas y relieves la ortodoxia bizantina en su Empíreo y con todas sus innumerables gerarquías.

No hay tradicion alguna tan arraigada en Rusia como la tradicion del épico ceremonial relativo á las coronaciones. Sus mayores publicistas, sus mayores poetas las describen con la sencillez de Homero, creyendo que toda su grandeza está en su prístina y antigua originalidad. Cuando leeis tales páginas creeis leer anales propios de las cortes asiáticas y asistir á ceremonias dignas del Oriente. Los arciprestes, precedidos de la cruz, acompañados de diáconos que llevan el agua lustral en jarros de oro bendicen rociándolo el camino que ha de seguir y pisar la persona del emperador.

Ningun cortejo puede haber en el mundo que se asemeje al cortejo de los czares, con sus ministros vestidos a la europea, con sus damas de honor peinadas á la rusa, con los representantes de mercados y ciudades, envueltos en sus túnicas recamadas de oro, con los chinos y sus trajes de bordados varios, con los tártaros ceñidos de pieles finísimas, con los georgianos de pantalones bombachos y yataganes corvos, con los persas que parecen sacerdotes de antiguos templos, con los turcomanos medio salvajes, luciendo unos las condecoraciones de las primeras cortes del mundo y otros los arcos de las primitivas selvas; llevando estos á la espalda su escopeta de caza como si estuvieran todavía en los desiertos de la estepa y aquellos su sable bruñido y cincelado, como un símbolo verdadero de las grandezas y esplendores propios de las varias razas del Asia.

Son de ver los guardias imperiales con sus corazas rojas sembradas con estrellas de plata, los heraldos con su traje de áureo tisú, la toca de encendida escarlata y la maza de oro macizo; los clérigos mitrados con sus dalmáticas rociadas de pedrería, sus tiaras persas en la cabeza, sus ricos incensarios en las manos, los palios que semejan águilas abriendo sus alas para los combates, en fin, los tronos que creeriais sedes verdaderas de dioses, los símbolos varios de la desmedida omnipotencia.

Pues bien, todas estas grandezas, todas se ven detenidas y contrastadas por una conjuracion enorme, tanto mas de temer cuanto que se halla en todas partes y no se la ve y no se la toca en ninguna. Impalpable, fantástica, incoercible cual esos seres fingidos por las leyendas de Edad Media, vestiglos y vampiros que chupan allá en su sed rabiosa la sangre de Rusia, persiguiendo con persecuciones incansables á sus nefastos czares, Rusia, en tal estado, solo puede tener una salida, la guerra exterior.

Mientras no se divierta su espíritu inquieto de la anterior concentracion que hoy lo consume y lo postra, no habrá, no, esperanza de quietud para pueblo tan desgarrado por ambiciones imposibles, nacidas todas de fantásticos ensueños. El czar, encerrado en Gatchina, convertido en una especie de divinidad invisible como los micados asiáticos, no puede salir del tristísimo y apartado retiro donde se consume, sino para una guerra tan poderosa y grande que llegue hasta romper y desquiciar el planeta como una catástrofe apocalíptica.

De aquí el que Rusia no descanse hoy un punto en urdir política de tal género aviesa que traiga tarde ó temprano una guerra universal é implacable. Para los rusos, hay cuatro gérmenes de batallas ciclópeas en el presente mundo europeo. Es uno de ellos el despojo y botin que ha de resultar para las potencias circunvecinas, del postrimer dia de los sultanes y su imperio. Es otro de ellos, la rivalidad eterna de la raza germánica y de la raza eslava, sujetas, como las especies enemigas, á eternas é irremisibles guerras. Es otro de ellos el empeño de Austria por disputarle al imperio ruso una parte de la península balkánica, y otra parte de la tutela eslava. Es otro de ellos, el poder de Inglaterra sobre Asia, poder que le disputará siempre y con grandísimo empeño una potencia tan asiática y tan formidable como Rusia.

En estas tremendas complicaciones se ven surgir elementos tales de guerra y destruccion, que pueden compararse con las fuerzas ciegas de la muerte. Cualquiera diria, que va el mundo a quedar prendido en el manto de los czares, como la pobre mosca en las telas de la araña. Así la política rusa va poco á poco apoderándose del centro misterioso de la region asiática y rusificando las diversas razas contradictorias que pululan en sus inmensos senos. Lo que mas prueba su angustia en este momento y su necesidad de prepararse con una grande anticipacion á las eventualidades futuras, es el cambio de política respecto á Polonia.

Todo el mundo sabe, ó por lo ménos todo el mundo recuerda, que Rusia, en su amor supersticioso á las razas esclavonas, exceptuaba siempre á la infeliz Polonia. Carne de su carne, sangre de su sangre, alma de su alma, no habian bastado, no, todos estos antiguos títulos y timbres para matar un odio nacido del recuerdo de la antigua servidumbre rusa á que dió lugar la conquista polaca sobre los moscovitas, de la cual fué luego tardío, pero cruel desquite, la desmembracion y el repartimiento consumado en los dias de la grande y terrible Catalina. Desde tal conquista, los rusos no pudieron ver á los polacos, y desde tal desmembracion, los polacos no pudieron ver á los rusos.

Cuantos moscovitas querian la unidad eslava, chocaban á una con esa Polonia rebelde de siempre, y protestando siempre contra las demas naciones de su propia familia, y especialmente contra Rusia. Descoyuntada, disyecta, dividida, rotos sus miembros, despedazadas sus carnes, Rusia no ha tenido piedad de Polonia, ni Polonia voluntaria sumision á Rusia.

Cada tres ó cuatro lustros, la nacion mártir se ha levantado en el potro de sus tormentos, para decir y significar que no habia concluido su martirio porque no habia concluido su vida. Pues bien, ahora, en este momento histórico, Rusia teme tanto la union de austriacos, alemanes, escandinavos, contra ella, que intenta reconciliarse con Polonia la mártir, á fin de oponer á los ódios de tantas razas enemigas la unidad y la fuerza de la familia eslava.

Uno de los acontecimientos que mas han movido el pensamiento ruso de las grandes maquinaciones de que saldrá indudablemente la guerra, es el triunfo incondicional de los ingleses en Egipto. La Turquía desmembrada y no en provecho de Rusia; el leopardo inglés sobre la cúspide altísima de las pirámides africanas; los caballeros de San Jorge por las orillas del Nilo; el Jetif preso en su palacio; el general de las tropas egipcias conducido á Ceilan; todo este contraste profundísimo de las últimas operaciones realizadas por los rusos en Turquía durante su postrer campaña y todo este desquite británico, que no satisfecho con tomar la isla de Chipre, toma tambien la tierra de los Faraones, ha sublevado la conciencia moscovita dirigiéndola resueltamente á pensar en nuevas empresas orientales.

Y los sucesos apremian. Lord Dufferin, el embajador mismo de Inglaterra, que ha luchado con tanto empeño en Constantinopla contra la influencia rusa, dispone á su antojo del Egipto. Nuevos tribunales se fundan. Nuevas comisiones de percepcion de impuestos se organizan. El Jetif, tan sumiso, parece, á los ojos británicos soberbio, y está bien cerca de ser destronado y dispuesto para que le suceda un niño, sobre cuya cabeza puede ejercer el grande imperio sajon una simulada regencia.

El Código Penal y el Código Civil dejarán de inspirarse en los principios del Koran para inspirarse de algun otro modo en los principios de la legislacion británica. La tierra de Egipto será definitivamente anexionada por éste ó por el otro camino; por un protectorado más ó ménos amplio, más ó ménos hipócrita á la tierra bri-

[illegible] dero rey el Parlamento y la corona de Lóndres.

Miéntras Derby al entrar de nuevo en el Gabinete declara que quiere la paz con Francia y la amistad de Francia; mientras Chamberlein se dirige á sus electores para contarles que no quiere al pié de las Pirámides una nueva Irlanda, miéntras Cárlos Dilke, otro radical, sube á la categoría de ministro en nombre de los principios progresivos, la política que triunfa y prevalece hoy en los consejos británicos es la política de Disraeli tan vejado en vida y tan seguido en muerte.

Aquel espíritu de Cobden que soñaba la paz perpétua, que sustituia las relaciones mercantiles á las relaciones guerreras, que levantaba el régimen del trabajo y hacia del imperio inglés una inmensa legion de trabajadores; aquella política se ha olvidado y perdido como un sueño, para ser tristemente reemplazada por la política de las anexiones, de los engrandecimientos, que hoy halagan el amor propio nacional, y no muy tarde, no, sembrará guerras, en las cuales habrá de perder mas el pueblo que mas comercia y trabaja. Rusia siente la batalla y husmea la sangre como un animal carnicero. Sus huestes se levantan á los aires como se levantan los buitres en las grandes carnicerías humanas. Nacion asiática de combate, aprovecha cuantas ocasiones le depara el hado de emplear los instrumentos de la conquista y de ir á las citas de la guerra.

Mucho ha festejado la Gran Bretaña su conquista. Las tropas han sido recibidas con lauros, á pesar de haber logrado victorias tan fáciles como la victoria de Tell-el-Kebir. La elocuencia política de sus periódicos se ha agotado en loas continuas á la prevision británica. Despues de haber ido con toda resolucion á la guerra, no se han cansado de decir y declarar que esta guerra tenia por objeto único la paz. Y, sin embargo pocas veces el mundo se ha visto, muy pocas, tan afligido como se ve hoy por la triste perspectiva de grandes conflictos guerreros. Italia y Austria, que parecian haber olvidado sus antiguos rencores, se insultan y amenazan mutuamente como en los tiempos de la esclavitud tristísima de Milan y de Venecia. Alemania y Rusia, que durante la dominacion de Alejandro II parecian un solo pueblo, se aperciben á tremendo choque.

Desligase la estrecha y tradicional amistad existente desde la guerra de Crimea entre la Inglaterra y Francia; esta nacion continental, cuya suerte se halla fija en el centro mismo de Europa, se apodera de Túnez, se arraiga en las líneas argelinas cercanas á Marruecos, se alza con la tutela de Madagascar, se apercibe de una guerra en Tonkin, y por todas partes se dirige al aumento de un régimen colonial que no le servirá mucho por divertirla y distraerla del primero y mas capital de todos sus ministerios, del influjo permanente, intelectual y moral sobre toda la Europa moderna; influjo á que le dan derecho las preclaras dotes de su ingenio y la especial naturaleza de sus avanzadas instituciones políticas.

Por consiguiente, nos encontramos hoy con que las ambiciones por todas partes se han avivado, y los temores de guerra por todas partes han crecido. Me serena y tranquiliza un poco el pensar que acaban de subir al gobierno dos hombres, como Derby, enemigo de todas las intervenciones, y Dilke, de ideas verdaderamente radicales, y favorables, por tanto, á la paz de Europa. Que la tranquilidad general no se resienta, y Dios prospere la causa de la libertad y de la justicia: hé ahí nuestros votos al cerrar y concluir esta larga é incorrecta historia.

En el momento mismo de soltar la pluma, nos sorprenden las noticias telegráficas anunciándonos que ha escrito un manifiesto el príncipe Napoleon Bonaparte, por el cual acaba de ser encerrado en la Consergería. Tal ruido han armado los reaccionarios europeos con la especie de confundir la muerte del gran orador Gambetta y la muerte del gran principio republicano, que han llegado á creerlo así los pretendientes, y han requerido las plumas para escribir sus memoriales. Pero la República funda su fuerza en la virtud propia de su organismo y en la necesidad social que la impone y la justifica por medio de sus leyes incontrastables.

Así es que la Cámara no ha debido conmoverse ni apresurarse á tomar medidas de proscripcion. Vencidos están todos los pretendientes, sombras de lo pasado, que se desvanecen, pero ninguna tanto como el príncipe Napoleon Bonaparte. La República no debe oir sus proclamas ni saber que un despechado la niega y la denuesta. ¡Qué le importan los ciegos al Sol y el cráter á Dios!

Emilio Castelar.

VARIEDADES

Cuentos heroicos

EL LACAYO

Sé perfectamente, dijo Zubin á su amigo Laissiaz al bajar la escalera del teatro Francés, porqué la vieja condesa de Flamen, tan linda todavía con sus cabellos blancos y sedosos, no puede soportar la representacion de una comedia de Marivaux, y por qué abandona siempre su sitio, aunque es una de las mas fieles concurrentes del mártes, antes que el telon se levante tras de *Las falsas confidencias ó Los juegos del amor y del azar.* Y en esta historia, que he sabido por un raro concurso de circunstancias y que se refiere á los mas brillantes dias de su juventud, vereis á la señora de Flamen toda entera.

Casada cuando contaba apenas diez y ocho años, habia encontrado en el conde un viejo achacoso y feroz, que la habia llevado á vivir á un castillo feudal arruinado y soberbio, cerca de Bourdon-l'Archambault. Durante los dos años que vivió él casado, la bella Valeria sufrió un continuo martirio; porque el goloso, como Tántalo ante un triunfo de frutas maduras y de flores próximas á abrir, empleaba su actividad y todos los recursos de su espíritu en atormentar á su inocente víctima. Cuando sucumbió al fin en un último acceso de cólera, su mujer lanzó un gran suspiro de satisfaccion, y por primera vez sintió que el aire llenaba sus pulmones.

El conde Robert le dejaba para siempre un irrevocable horror al matrimonio, pero no al amor, á que aspiraba, por el contrario, con su instinto y todas las fuerzas de su sangre ardiente. Su primer idea fué ir á vivir á Paris, donde por prudencia el viejo egoista del conde, no habia conservado propiedades; pero antes de que tuviera tiempo de resolverse, la pasion la marcó con su mordedura, y Valeria amó ardientemente, locamente, al primer hombre que vió, uno de sus vecinos, el marqués Pedro de Tribles.

Era caer de Caribdis en Scila.

El marqués era vividor, hombre de suerte en sus amores, irascible, sensual, violento y del alma mas grosera, con la insolencia y la altanería del gentil hombre campesino. La condesa se habia entregado á él en seguida, sin cálculo, sin restriccion en un gran impulso del corazon; él la trató desdeñosamente como á presa conquistada; entraba á las habitaciones de ella, en traje de caza, cubierto de polvo y de lodo, trayendo sus perros.

Comia allí así, con casaca de terciopelo, y bebia como en su casa, hasta embriagarse; despues provocaba á la señora Flamen las mas torpes disputas, y la insultaba, la maltrataba, mientras que la pobre mujer sumisa, suave, obstinada en amarlo, soportaba sus violencias con una dulzura angelical.

Así iban las cosas, cuando el intendente Clauquin, habiendo despedido á un jóven lacayo, preguntó á unos de los colonos, llamado Miquel, si su hijo Pedro, entónces de diez y siete años, no querria entrar al servicio de la condesa. La proposicion fué hecha delante del jóven; pero, sin consultarle siquiera, su padre iba á abrir la boca para rehusar, porque, en ese sentido, conocia las ideas de su hijo. Admirablemente robusto, á pesar de su cuerpo delgado y de proporciones elegantes, Pedro era domador de caballos, cazador de javalíes y de lobos; hacia justicia en los alrededores, á la manera de los caballeros andantes defendiendo á los débiles, protegiendo á los niños y á las mujeres.

Avido de combates no esperaba sino el dia en que cumpliera los diez y ocho años para enrolarse, ardiendo en deseos de sentir el uniforme de soldado sobre sus hombros. En fin, no era completamente ignorante, porque habiendo encontrado en casa de su padre, en el fondo de un armario, dos volúmenes descosidos, uno de Plutarco y el otro de Shakespeare, los leia sin cesar en sus horas de libertad y en esos libros viriles encontraba una excitacion constante para su sed de heroismo.

Indudablemente en aquel jóven no habia tela para un lacayo. Sin embargo, con gran sorpresa del viejo Miquel, aceptó las proposiciones del intendente y lo siguió al momento. El secreto de la conducta de Pedro, estaba en que habia visto pasar, á caballo ó en carruaje descubierto á la condesa de Flamen, rosada, con su rubia cabellera besada por el viento, mostrando sus dientes blancos en una sonrisa, y que se habia impresionado vivamente.

Imaginaos, mi querido Laissiaz, lo que debió ser el suplicio del jóven Miquel en el castillo, donde hubiera querido besar los pasos de su cara divinidad, y donde la veia ultrajada incesantemente, porque en su ingenuidad, la señora Flamen no disimulaba absolutamente sus relaciones con el marqués de Tribles. Cada vez que se renovaban las escenas cuyo rumor llegaba hasta él, le asaltaba el deseo de asir al brutal gentil-hombre y partirlo en dos, sobre su rodilla; pero qué podia hacer, cubierto con el casacon infame!

Ah! para la señora de Flamen, era un servidor, una cosa, un ser cualquiera. En vano se sentia lleno de corage, cómo llegaría solo á mirarla? Humillado en su propia persona, lo era tambien y sin cesar en la que osaba amar en silencio, y seguramente habria muerto de rabia sino hubiera fatigado su cuerpo por largas escursiones y ejercicios violentos.

Un dia al atravesar un corredor, Pedro Miquel oyó la voz furiosa y amenazadora del marqués Pedro de Tribles, que injuriaba á la señora Flamen. Escuchó largo tiempo, desgarrado por los sollozos de la condesa, ébrio de furor y clavándose las uñas en la carne para no rugir de dolor.

Al fin, agotada su paciencia, iba á abrir, decidido á todo, cuando la puerta del cuarto se abrió: el marqués salió, colorado, ciego de cólera y pasando delante de Pedro Miquel sin verlo se alejó á grandes pasos. Ni siquiera habia cerrado la puerta; el jóven Miquel se acercó, impulsado por una fuerza irresistible, creyendo que iba á ver á la señora de Flamen desmayada y medio muerta.

La vió en un estado mucho peor aun. Privada de todo sentido, mirando sin ver con los ojos abiertos, presa de una horrible crisis nerviosa, pálida, la condesa retorcia sus brazos rígidos y sus labios estaban descoloridos y apretados. Miquel corrió hácia ella, tratando de socorrerla; pero en aquel instante, la púrpura de la sangre reapareció en las megillas y en la boca de Valeria. «Oh! Pedro, Pedro, ámame!» exclamó con un sollozo; y él olvidando todo, loco de amor, embriagado con el perfume de la cabellera suelta, deliraba, en la dulce esperanza de ser correspondido.

Pero cuando Valeria volvió en sí, sus ojos se abrieron desmesuradamente, y arrojó un grito de horror, viéndose al lado de un lacayo. Y él, anonadado, lleno de espanto, salió, huyó del castillo y se fué no se sabe donde, sin siquiera tomarse tiempo para despedirse de su padre.

El dolor de la señora de Flamen fué horrible: tambien ella, como lady Macbeth, hubiera querido tener toda el agua del mar para lavar sus envilecidas manos. Se odiaba á sí misma, buscaba la oscuridad, y le parecia que su vergüenza irrevocable estaba escrita sobre su frente.

No quiso dormir una sola noche mas en el castillo, y el mismo dia dió las instrucciones necesarias para que aquella fatal morada, fuese vendida, despidió á todos sus criados y partió para Paris. Pero tampoco pudo permanecer allí; partió nuevamente, viajó; era necesario que todos los vientos del cielo y todas las brisas lejanas bañasen desesperadamente su rostro. Corrió la Europa y la sociedad, vivió, amó muchas veces, por que era de aquellas que el amor designa de antemano entre sus presas para clavar las uñas en su carne.

Pero atormentada por el recuerdo del lacayo y aun cuando los elegia en los escalones de los tronos, siempre le parecia que aquellos á quienes amaba no eran bastante príncipes; los Olimpos, segun pensaba, no tenian bastante ambrosía para poderla lavar.

En vano sabia que estaba muy lejos, cerca de las olas azules, bajo las palmeras y los cielos ardientes, siempre le parecia que Miguel aparecia ante ella, que le volveria á ver en el patio de un palacio con la almohaza en la mano y limpiando un caballo, ó detrás de alguna mesa de príncipe, vestido de rojo y galones, trayendo una pila de platos. Huia, huia de sí misma, hubiera querido arrancarse su pasado.

Por último la señora de Flamen volvió á Paris, porque siempre se vuelve á él, y se instaló en una casa comprada y muy artísticamente amueblada por su intendente Clanquin, hombre que valia mucho y que sabia hacerlo todo. Muy pocos dias despues de su llegada, fué invitada á una comida que una antigua amiga de su madre, la duquesa de Corduan, daba para festejar la licencia de su hijo Gabriel, teniente de cazadores de Africa.

Se encontraban reunidas allí las mas adorables mujeres, los hombres mas ilustres de aquel tiempo, y entre ellos Balzac y Gavarni, que los nombro intencionalmente, porque quizás fueron los únicos que apercibieron la conmocion inmediatamente reprimida, que extremeció á la señora de Flamen cuando al entrar en el salon, vió entre los invitados, al lado de Gabriel de Courdan, al lacayo Pedro Miquel. Pero cuán transfigurado!

Toda su figura, su aspecto marcial, la cinta de la Legion de honor que llevaba en el ojal, indicaba un oficial en traje civil, y en efecto, Pedro era teniente en el mismo regimiento en que servia su amigo Gabriel. Casi en seguida y antes que la condesa tuviera tiempo de reponerse, se pasó al comedor; la señora de Flamen miró á Pedro colocado frente á ella, con una ardiente atencion, y entonces, oh! cuanto agradecimiento sintió hácia aquel culpable, tantas veces maldecido! Porque no solamente era olvidado el crímen, sino que el mismo criminal habia desaparecido, reemplazado por un sér nuevo que no se le asemejaba, y escepto ella cuyo corazon sangraba todavía, ninguno de los que habian visto antes á Pedro Miquel, lo hubiera reconocido.

Su rostro, blanco é imberbe entónces, era ahora moreno, quemado por el sol, y un sedoso y largo bigote negro sombreaba su lábio. Una cicatriz gloriosa, que partia en dos la frente de Pedro, habia, por decirlo así, cambiado su forma y los ojos de aquel jóven, que Valeria habia visto bajos y humillados, brillaban con una audacia altiva y tranquila, como los de un hombre acostumbrado á mandar. Gabriel de Corduan hizo el elogio de su amigo, contó que lo habia defendido Pedro contra un grupo de árabes y salvado de una muerte segura; era á él á quien debia poder abrazar á su madre. Una vez que empieza, no se detiene; á pesar de la mirada suplicante de Miquel, habla de su valor de sus locas temeridades, de sus actos de heroismo y con qué pasion habia buscado la muerte, que siempre le huia.

Interrogado por la duquesa de Corduan, Pedro debió hablar tambien; con voz viril, extraordinariamente seductora, contó algunos episodios de la guerra, en que no se trataba sino de Gabriel, con tal colorido poético, con tal intensidad de vision, que al escucharlo, los convidados veian las escenas, las batallas, los combatientes esparcidos, y todo el trágico esplendor del paisaje africano.

Todos estaban encantados; las grandes Parisienses presentes dirigian al jóven teniente esas miradas decisivas que son letras de cambio pagaderas á la vista, y mas de una jóven de frente de angel, lo escuchaba como Desdémona escucha á Otelo cuando habla de sus batallas.

Despues de la comida, cuando se volvió á los salones, Gabriel de Corduan se acercó á la señora de Flamen teniendo de la mano á su hermano de armas.

—«Condesa, dijo, me permitireis que lleve á mi amigo á vuestra casa?»

La condesa Valeria tuvo grandes deseos de decir: Sí!

Pero no pudo articularlo y en su pupila aun se agitaba algo como una sombra mal disipada, que no pudo escapar á la sagaz mirada de Pedro.

Al dia siguiente, aun cuando el término de su licencia no habia espirado, partió para Africa, y fué á reunirse á su regimiento. Necesitaba sentir el olor de la pólvora, anegar sus ojos en la sangre vertida y oir á lo lejos el rugido del leon.

Théodore de Branville.

DE SOBREMESA

—Son los dias de Laura y es preciso que la regale algo...... solo que no tengo dinero.

—Mira Juan, llégate á la platería de la esquina y toma un brazalete que sea bonito.

—¿Cómo quiere el señorito que lo tome?

—Sin que te vean, imbécil.

—

Doña Petra es una de las mujeres más habladoras de este mundo: ninguna de sus amigas recuerda haberla visto callada por espacio de cinco minutos; al mismo tiempo es la trompeta de la Fama para publicar los defectos de los demás.

Hace poco se encontró á una amiga en la calle, y hablando de su marido la decia:

—Es un hombre tan terco que si se empeñase en hacer hablar á un burro lo conseguiria.

—No lo dudo—contestó su interlocutora.—Lo que no logrará nunca, aunque se lo proponga, es hacerla callar á V.

—

Modelo de reclamos, copiado al pié de la letra, de un periódico de Nueva-York:

«El arco romano de Tito conmemora la caida de Jerusalen, que fué sitiada y tomada por un general de aquel nombre, tras de una resistencia desesperada, treinta y siete años despues del comienzo de la era cristiana, en cumplimiento de la profecía. El *Jabon sulfuroso de*.... sitia y toma tambien todas las casas por sus virtudes como preservativo contra las enfermedades de la piel, granos, sarpullido, irritacion, etc.

De venta en todas las droguerías.»

Un «gomoso,» que ha esperimentado algunos quebrantos en el juego, entra en un restaurant de á cuarenta centavos. Al reconocerlo un mozo que ha servido por mucho tiempo en el Café Inglés, le dice con aire consternado:

—Cómo, señor, comeis aquí!

—Y vos no servis! responde picado el elegante arruinado.

—Sí, señor; replica el mozo con dignidad, yo sirvo aquí, pero no como!

ECONOMIA DOMÉSTICA

Hé aquí la receta de un excelente licor para las personas que se lamentan de ser gordas y desearian adelgazarse: Una onza de jenjibre, un puñado de flores secas de romero y uno de verónica; el todo bien pulverizado se pone en infusion en tres litros de buen vino blanco, y despues de ocho dias, se destila en el baño-maría. Este licor tiene la propiedad de disminuir la gordura insensiblemente y sin peligro para la salud. Debe tomarse media copa ántes de cada comida.

GACETILLA

(Á CARGO DE DERMIDIO DE-MARÍA)

TODOS ABOLLADOS! — La República Oriental del Uruguay, con un presupuesto de diez millones de pesos, en números redondos, invierte en el Departamento de Guerra 2.700,000 ó sea *veintisiete por ciento.*

Véase ahora la proporcion de las principales naciones europeas, segun una estadística inserta en *Le Voltaire* del 25 de Enero:

	Presupuesto general	Gastos de guerra	Proporcion
Francia . .	3,413.000,000 f.	570.000,000	16 %
Alemania. .	2,470.000,000 f.	600.000,000	24 »
Rusia . . .	2,570,000.000 f.	661.000.000	26 »
Inglaterra .	2,970.000,000 f.	387 000.000	13 »
Austria. . .	2.182 000 000 f.	395 000,000	14 »
Italia . . .	1,285 000,000 f.	213 000,000	16 »
España . .	922.000,000 f.	124 000,000	16 »

LA ESCUADRA PONTIFICIA—El 27 de Enero fué vendida en Lóndres la *Inmaculada Concepcion*, bonita corbeta que Pio IX hizo construir en Inglaterra.

El buque sagrado estuvo en Civita-Vecchia, tripulado y listo siempre para conducir al Papa y á su séquito.

MIASMAS PESTÍFERAS — *La Libertad* de Buenos Aires refiere un hecho cuya explicacion no es muy agradable que digamos.

El Mártes hallábanse reunidas diez y ocho personas en la quinta de D. Samuel B. Hale. Sanas y contentas sentáronse á la mesa, y momentos despues todas ellas y los sirvientes experimentaban una fuerte indisposicion.

Se probó que la causa no eran los alimentos ni las bebidas, quedando subsistente la opinion del Dr. Blancas, que atribuia aquel estraño suceso á las miasmas pestíferas del cementerio del Norte, traidas por el viento que soplaba de ese lado.

TELÉGRAFO ORIENTAL—Montevido, Marzo 3 de 1883—Sr. Cronista de *El Siglo.*

Muy Sr. mio:

Tengo el honor de participar á Vd. que la línea Brasilera, interrumpida entre Santos y Rio Janeiro á consecuencia de grandes lluvias, ha sido felizmente restablecida en la mañana de hoy.

Estamos pues, habilitados á recibir telégramas para todas las direcciones del Brasil, Europa, Estados-Unidos, etc., etc.

Con este motivo saluda á Vd. atentamente, S. S. y A. S.

E. Rizzetti, administrador.

FERRO-CARRILES — Salidas de hoy de las respectivas estaciones:

Central: A las 6 a. m. hasta las Piedras; á las 7 a. m. hasta el Durazno y Yí; á las 11 a. m. hasta 25 de Agosto; á la 1 p. m. hasta las Piedras y á las 5.50 p. m. hasta San José.

Del Norte: A las 4 y á las 7 a. m. y á las 5 p. m. hasta los Corrales.

Del Este: A las 5.30 y á las 11.30 a. m. y á las 4 p. m. hasta Pando.

INSTRUCCION—En el cuartel de artillería se va á establecer una clase de matemáticas y otra de historia universal, accesibles para oficiales y sargentos.

EXCUSAS—Dice *La España* que el Gobierno presentaria ayer sus excusas al representante diplomático de Italia, en virtud de que se cometió el olvido de no invitarle al banquete.

Nos parece que lo regular seria que ese deber lo cumpliera la Asamblea y no el invitado.

CAÑONERA «GENERAL SANTOS» — En el *Bourgogne* partirán hoy con destino á Trieste el comandante de marina Sr. Gomensoro y el ingeniero Sr. Garazza, comisionados para traer la cañonera que, segun se ha dicho, se llamará *General Santos.*

60,000 PESOS—El *Silex*, que salió ayer, lleva 60,000 pesos repartidos así: á Amaro Nicanor, 20,000; Victorica, 6,000; Domingo Fernandez, 30,000; Santa María, 10,000.

EL «ARICA»—La demora de ese vapor proviene de que el 28, dia en que salió de Rio Janeiro, tuvo que regresar á ese puerto á consecuencia de un violento huracan.

DEUDAS PÚBLICAS—Mañana empezará á abonar la Oficina de Crédito Público los intereses de Enero y Febrero, continuándo hasta el dia 7, á las siguientes deudas: Empréstito Extraordinario 1ª y 2ª Série y Deuda Interna 2ª Série.

ES NATURAL—Los estudiantes de Kingston (Canadá) solicitaron que se dejase sin efecto la autorizacion de asistir á los cursos, recientemente acordada al bello sexo.

No se hizo lugar, y en consecuencia todos ellos emigraron en masa á Toronto, declarando que la presencia de las polleras les distraia mas de lo razonable y les impedia aprovechar las lecciones.

AVERIAS—En este puerto se han llenado de agua dos lanchas cargadas de lana perteneciente al Sr. Roggen, la una con 34 fardos y la otra con 66. Debia embarcarse para Amberes en el *Guadiana* y en el *Lassell.*

CORRESPONDENCIA—(Véase la seccion marítima)—Hoy saldrán: el *Turia*, para el Pacífico; el *Bourgogne*, para Rio Janeiro, Barcelona, Marsella, Génova y Nápoles.

Mañana: el *Rio de la Plata*, para Buenos Aires y Uruguay.

BODAS DE ORO—Hacemos nuestras las siguientes líneas del *Telégrafo Marítimo*, deseando á la vez que llegue el caso de festejar las *bodas de diamante.*

«EL SEÑOR DON JUAN M. GOWLAND—Hoy cumple este respetable caballero inglés cincuenta años de su casamiento en este país, es decir: su *Boda de oro*, como dicen los ingleses. Vino al Rio de la Plata desembarcando en Buenos Aires el 28 de Junio de 1812 en los tiempos en que acababa de tener lugar la invasion inglesa. En Julio de 1814 vino á este país donde se estableció, y desde entonces, ha residido en él sin haberse ausentado ni una sola vez para su país, casándose aquí con la señorita D.ª Fortunita Acevedo perteneciente á una de las familias principales del país, en quien ha tenido varios hijos de los que sobreviven doña Fortunita G. de Estrada, doña Consuelo G. de Kirkland, hoy residente en los Estados-Unidos, y doña Luisa G. de Davis residente en Monson.

Felicitamos sinceramente á este antiguo residente inglés que vinculó siempre con cariño sus destinos á los de este país, su segunda patria. El señor D. Juan Mallet Gowland cuenta hoy los años que lleva el siglo.»

«LOS TUNANTES»—En las cercanías de Buenos Aires han sido arrestados varios miembros de una sociedad que justifica su título de *Los tunantes.*

Sus *gracias* son de aquellas que merecen palos. Las mas recientes consisten en la destruccion de 18 pilares de la quinta del Dr. Avellaneda y en haber cambiado la aguja de una via férrea, ademas de colocar en los rieles un banco de fierro.

RESOLUCION GUBERNATIVA—Ha recaido la siguiente en un asunto cuyo carácter ignoramos, entre el preceptor de Nueva Palmira don Julio Salgado Diez y el Sub-Delegado policial del mismo punto:

«1.º Queda suspendido el capitan D. Servando N. Pereira, por el término de dos meses en el ejercicio de sus funciones.

2.º En la forma acordada hágase saber al Tribunal S. de Justicia y al Jefe Político del Departamento.

3.º Comuníquese á la Contaduría General y á la Direccion General de Instruccion Primaria, con trascripcion á esta última del dictámen Fiscal.—SANTOS.—CÁRLOS DE CASTRO.»

LA BARCA "ELPI"—El periódico de Maldonado contiene los siguientes pormenores sobre el naufragio de ese buque:

La barca austriaca *Elpi* salió de Buenos Aires el 23 de Febrero con cargamento de semilla de lino destinada á Inglaterra. — A las 8 p. m. del dia 25 el buque chocó contra una roca al Norte de la isla de Lobos, haciendo en seguida mucha agua por la proa, por lo que el capitan determinó dirigir el buque hácia el faro de Punta del Este, pero sin lograrlo, yéndose el buque á pique inmediatamente. — De toda la tripulacion solo salvaron el contramaestre Pedro Botterini y el marinero Pedro Cabini, los que lograron arribar á la punta de piedra de José Ignacio, siendo inmediatamente auxiliados por la autoridad policial con alimentos y ropas.»

LA DEUDA AMORTIZABLE—Leemos en *El Telégrafo Marítimo* de ayer tarde:

Hemos tenido hoy una fuerte reaccion en la Deuda Amortizable, cerrando con una suba de 3¼ p% de los precios de ayer.

Las operaciones han sido importantes y se atribuyen á una fuerte especulacion de tenedores de esta deuda, á quienes se les hubiese pedido refuerzo de garantia.

—Dice *La Tribuna*:

«Hoy se embarcó para Buenos Aires el señor Ferrari de la casa Rossi-Ferrari que en estos dias sufrió fuerte quebranto en la Bolsa, con motivo de la *degringolade* habida por la emision de nuevos títulos de Deuda Amortizable.»

UNIVERSIDAD—Las aulas de la Facultad de Derecho funcionarán en la Universidad durante el corriente año en los dias y horas que á continuacion se expresan:

Derecho Civil y Comercial: mártes, juéves y sábados, de 4 á 5 de la tarde.

Derecho Natural y de Gentes: lúnes, miércoles y viérnes de 7 á 8 de la noche.

Derecho Penal: mártes, juéves y sábados de 9 á 10 de la noche.

Derecho Constitucional: lúnes, miércoles y viérnes de 9 á 10 de la mañana.

Economía Política: mártes, juéves y sábados de 9 á 10 de la mañana.

Procedimientos Judiciales: lúnes, miércoles y viérnes de 9 á 10 de la mañana.

CORREOS TERRESTRES—Mañana salen para Pando, Rocha, Maldonado, San Cárlos, Solis Grande, Pan de Azúcar, Minas por Solis Grande y Solis Chico, Rosario, Nueva Helvecia, la Paz, Colonia por Riachuelo, San Gregorio (San José), Carmelo, Tacuarembó por la cuchilla Peralta, Porongos, Dolores (Mercedes)) Fray Bentos, Sanchez, agencia, Uruguay esquina Daiman.

Para Minas, Maldonado, San Cárlos, Rocha, pueblo del Sarandí, Capilla de Farruco, Colonia, Rosario y Helvecia; agencia, Uruguay esquina Florida.

Pasado mañana saldrán para Pando, Migues, Sauce, Artigas, Melo, Yaguaron, San Gabriel, Cerro Mulero, Cerro Colorado, Cerro Chato, Avestruz y Pablo Paez, Buschental y Libertad, Rosario, Nueva Helvecia, la Paz, Casupá, Porongos, Dolores (Palmira), Fray Bentos, Rivera, San Eugenio; agencia, Uruguay esquina Daiman.

Para Tacuarembó, Cuñapirú, Paysandú, pueblo del Tala, Porongos por San José, Colonia, Rosario y Helvecia; agencia, Uruguay esquina Florida.

ALMONEDA—Mañaña se realizará una en el juzgado de Comercio, Misiones 201, de 2 á 3 de la tarde, de terrenos y fincas, en el Cordon.

REMATES DE MAÑANA—Por Carballo, de ferretería, porcelanas, lozas y cristales, Zabala 96, á las 12.

Por Moratorio, de mercaderías, Rincon 96, á las 12.

CAMPO NEUTRAL

TELÉGRAMAS

Servicio particular de «El Siglo»

Valparaiso, 2.

El Ministro de la guerra chileno Sr. Castellon en viage á la frontera, fué asaltado por un grupo de individuos y despojado de todo el dinero que llevaba.

Los salteadores no maltratáronlo físicamente.

En el combate de Lonquimay murió el teniente argentino Rubelar.

En Bolivia cayeron lluvias torrenciales.

Ciudadanos hermanos Aramburú y Cavalle presos en Chile, fueron puestos en libertad alejándose al Callao.

Buenos Aires, Marzo 3.

La circunstancia de no decir hoy nada el diario oficial sobre el combate de Lonquimay despues de la declaracion categórica de haberse recibido el parte de dicho combate hecha ayer por *El Nacional* hacia creer que tiene algun fundamento la version, que asegura que el gobierno tiene en su poder dicho documento, conservándolo reservado por consideraciones de conveniencia pública.

En telégrama del coronel Rufino Ortega, fechado ayer en Mendoza y dirigido al Ministro de la Guerra, dice lo siguiente:

«El correo de Marquin trae noticias hasta el 18 del mes pasado.

Hasta esa fecha no ocurrió nada de nuevo.

El comandante Belisle me remite oficio y carta del Teniente Coronel Dranelo gefe de la frontera chilena en la que manifiesta la mejor voluntad á fin de arribar á un convenio ó concierto de las operaciones de ambas fuerzas en la persecucion sobre los indios, así como sobre la conducta á observar con los destacamentos que traspasen la línea divisoria de ambos paises.

Por correo elevaré cópia de dichas comunicaciones.

Falleció el Dr. Rafael Carcagemas decano honorario de la facultad de derecho que durante veinte y cinco años dictó cátedra de derecho civil, haciéndose cargo de ella gratuitamente cuando Rosas retiró los fondos necesarios para sostenerla.

La facultad invita á los académicos y profesores á asistir al entierro.

En la reunion celebrada ayer en el Ministerio del Interior, resolvióse que debia procederse inmediatamente á habilitar grandes máquinas para provision de agua corriente en abundancia en el municipio, prévio informe del consejo nacional de higiene.

El pailebot *Presidente*, de propiedad de los lancheros Medina y Ca., abrióse ayer junto al muelle de la Aduana con ochocientas toneladas de carga á bordo, tomadas del vapor italiano *Roma*, compuesta de arroz en su mayor parte.

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno

DEL 5 AL 10 DE MARZO

Tribunal de Apelaciones de 1er. turno: Dres. Velasco, Salvañach y Vilaza—Secretario: Francisco M. Castro—Sala: calle Norte de la plaza Independencia, núm. 15.

Juzgado de Comercio: Juez: Dr. D. Daniel Granada.—Actuario: José L. Antuña.—Oficina: Sarandí, 155.

Juzgado de lo Civil é Intestados y de Hacienda: Juez: Dr. D. Domingo Gonzalez. Actuario: D. Antenor R. Pereira—Oficina, Ituzaingó 128.

Juzgado del Crimen: Juez: Dr. D. Julio Saez.—Actuario: Manuel P. Fernandez.—Oficina, Yi, 236.

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 1.er TURNO

Velasco—Salvañach—Vilaza

Dia—3

TRÁMITE—Milano hnos. y Leoncio Correa; Sucesion Luis E. da Silva y Cárlos Toodter; Lucio Piñeyro y concurso Antonio Gomez; Francisco Rivarola y Manuel M. Aguiar; José A. Posso y Juan Miguel Martinez; Banco Comercial con concurso Banco Nacional y Ca.; Anacleto Possoa, criminal; Francisco Faghino y Francisco Molinari; Martiniano W. Silva con Vareliano Monson, Braulio Retamar y Gregorio Ramirez; Procurador Fiscal y Mainini; Concurso José Gomez.

SENTENCIAS INTERLOCUTORIAS—Cárlos Escotegui y Ricardo Williams; Concurso Banco Oriental y Manuel Rubio; Test. Rubio; Francisco Varozzi y concurso José Gomez, Floro Lacueva y Felipe H. Lacueva.

SENTENCIAS DEFINITIVAS—Juan Jata, criminal; Ricardo de Normandia, criminal; Juan Carpinelli y Manuel Rodriguez, sumario; Hipólito Pereira y Domingo Presa.

Francisco M. Castro, Secretario.

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 2.º TURNO

Dres. Rucker—Forteza—Nin

Dia—3

TRÁMITE—Felipe Rubio y Regino C. Lopez con Jacinta M. Moreno, Manuel y Mercedes Sierra con la sucesion Varela y Wilkens; Juan J. Castro, causa; Casilda del Arco, criminal; Galdino Gonzalez, sumario; sucesion de Filisberto Gonzalez con Leonard y Sampayo; Felipe Diaz con Estéban Cott; id e id; Juan Echeverria concurso, oficio; sucesion José Bosch y Artigas con José M. Montero; María Costa de Deborbien con Nicolas Narizano; Vicente Costa con Enrique Garet.

SENTENCIAS DEFINITIVAS—Luis y José Suarez con Máximo Blanco.

Juan F. Castro, Secretario.

JUZGADO DE COMERCIO

SEÑOR JUEZ LETRADO DE COMERCIO DE PRIMER TURNO DOCTOR DON DANIEL GRANADA

Dia—3

Juan Delfino con José A. Reyes; José Malvar con F. Arriet; Gostenhaul con Barnett; Rufino Gurmendez por título de Rematador público; (2); Oficio Ministerio de Gobierno sobre N. Sanvicente; Horacio Possolo con Vincent; Lemda hnos. con Half, Martinez con Faty; Cattasus con Massera; Nuñez con el concurso Bujareo; Juez L. Dr. Grané; Concurso Juan Dumestre; Adolfo Navajas con Martinez; Tomas Austrong con Zorrilla; Perelló con Manuel Carrillo; Oficio del Juzgado de Comercio 2.º turno á cargo del Dr. Grané sobre A. Sanguinetti; José Moscato por título de Rematador Público; Concurso Puerto y Acosta; Concurso Francisco Gaiarraga.

Sentencia—Concurso Benites y Ca.; Banco Mercantil con Banco Navia y Ca.; Glabaliot y hijo con Juan Dia; Allenard Asura con Ramon Negro.

José Luis Antuña, actuario.

A cargo del Dr. D. Ovidio Grané—Oficina Misiones 201.

Dia 3

Eugenio O'Neill con Serapio de Sierra; Florentino Queirolo de Picardo con Nicolás Schiaffino; Mariana P. de Pazzano con Federico Nin Reyes; Serafin Salgado con Pedro Farias; Julian Táboas con Melton Gonzalez; Concurso de *El Heraldo;* Martin Damé con Manuel Herrera y Obes; José Pasoyro con José María Buena; José Pedemonte con Bartolo Badetto; Juan Reckman con Cárlos A. Jones; Francisco Larracohsa con J. Freire; Juan Larraquette con Felipe Lacueva y tercería deducida por Rosa Sturling de Lacueva; José Sosa Diaz con Lezica, Lanuz y Fynn; José A. Salaberri con A. B. Rodriguez; Carmino Lettieri con Luis Peirano; Toribio Tutzo con Santayana y C.ª; Guillermo Davis con auxiliatoria de pobreza; Manuel Rubio con José Brantuas.

Juan R. Albistur, actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL

Á CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ

Dia—3

Sentencias interlocutorias—Viarce con Callegari; exhorto de Buenos Aires (Silvestre Barbiere); testamentaria Vicente Fernandez; Bustamante con el Fisco.

Trámite—Rodriguez Flores con Escalante y Cabo; Francisco Lavalleja con Luis Damia; Puentes con Travieso; Nuñez con Mendez, incidente Mendoza Garibay; Manuel Victorica; test. García Zúñiga con Aguirre; F. Villalba con Lopez, hacienda; Gregoria Plaza de Perez; Petrona Ballares; Orriñones con Raffo y Sivori; Ibarra con Carrillo; Carmen Salas; Sosa con Sosa; José Rosano; Luso con Luso; Rosado con Rita; testa'taria. Vicente Duran; Ibarra con Perez; Angel Candales; Uriarte con Lopez Jordan; Barthe con Calo; concurso Pablo Derquie; Rosado con Fagundez, tercería Fagundez; Francisco Duran; Etchartz con Marquez; Rodriguez con Nicola; Sosa con Costa y Ca.; Juan Greco; Lopez con Mieres; Claudina Nuñez; test. Zorrilla y Larrobla; Montaldo con el Fisco; Chaves con Diago; Riestra con Eghschar; id id, Quartino con Olivera; sucesion Serafin Correa; id id; id id; id id.

Antenor R. Pereira Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL Dr. JOSé L. VILA

(Dr. Frias, por licencia del Dr. Vila)

Dia—3

Trámite—Pablo Nomboli, intestado; José S. Delgado con el coronel Luis Albin; César Fournier con Estéban Canale; José Cabaleiro con Joaquin Salas; Benito Fuentes, testamentaria; Vignale, Parma y Ca. con intestado Juan Casas; Miguel Barthe con sucesion Cárlos Narizano; José Ma. Menendez denunciando el fallecimiento de Juan Landrini; Joaquina P. Darracq con Bartolomé Grada, Francisco T. Barrios con sucesion Antonio J. de Souza Viana; Pedro Etheverria con Severino A. de Souza; Francisca Almeida con Marcelino Souza, testamentaria; Juan Casas, testamentaria; Dionisia Olivera, testamentaria; Ireno B. de Anselmi, testamentaria; Santiago Fernandez sucesion con Laureano Correa; Marcos Polo sucesion, mensura; Francisco Siocca, test.; Fernando Martinez, sucesion y otros con Leon Pereda; Pablo Seagiia con Miguel Salvat, (2); Galcerán y Ca. con Estévan Montaldo; Estévan Canale el síndico con Antonio Podestá.

Sentencias interlocutorias—Dolores del Pozo, testamentaria.

Sentencias definitivas—María Cardoso, vénia.

Benito Montaldo, actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE 2.º TURNO

DOCTOR FRIAS

Dia—3

Interlocutorias—Jacinto M. Moreno con Guillermo y Gariboto; test. de Cárlos Rosas; id. de Gervasio de S. Netto.

Trámite—Amancio Vaz con la Compañía Francesa Oro; test. de Pascual Rios; Acordada del Superior T. de Justicia; concurso de Julio D'Elía; sucesion de Luis Bisso; Juan Leguizamon con sucesion de Isidoro Rodriguez; Gervasio Santa Cruz con José D. Terra; José E. Zabalia con Wenceslao Regules.

Julio Sicara, Actuario.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

Á CARGO DEL DR. D. TEÓFILO E. DIAZ

Dia 3

Trámite—Puerto y Casal con Saborido; Bonifacio con Valla; Magariños con Vidal; Molinari con Maret; Jacinto Gades y otros; Corsi con Viganoan; José Visuiac; María R. de Pose; Rovira con Caraballo; Casal y Ribeiro con Fernandez; testamentaria Cabiedes; Arroyal con García; Rodriguez con Salaberry; María A. de Gianelli; Devita con Nuguet; Pablo Caballo; Cámara con Queirolo; testamentaria de la Mata; Correge con Graviotte; Luisa P. de Damia; Felipe Martino; Moteo con Fernandez; Gradin con Perez Montero; Teodoro Barreto; Errecarte con Magariños; Diaz con Ros; Stajano con Quirola; Aurquia con Galeano; Rivera con Sambolino; testamentaria Argel; testamentaria Torres; Guilot y Palou con Iturriaga; Juan Q. Gonzalez; Pulin Hontiá; testamentaria Rosas; Zappa con Domeq; Mateo con Fernandez; Braiga con Elena; Posadas con Posadas; Casanello con Balparda, (2); Aguas Corrientes con Niding.

Interlocutorias—Granara con Cabilla; Mañosas con Scanavino.

Definitivas—Rosario Machado, Bossi con Ferreira; Montelli con Fernandez.

Eduardo H. Piccardo—Actuario.

Juzgado de Comercio

De mandato del señor Juez L. de Comercio de primer turno, Dr. D. Daniel Granada, se hace saber al comercio en particular y al público en general, que previo los trámites que la ley exije ha sido prorogada la existencia de la «Compañía Inmobiliaria» por diez años más. Lo que se hace público á los efectos consiguientes.—Montevideo, Febrero 23 de 1883.—*José Luis Antuña* (hijo), Escribano Público y de Comercio. mz1º.15

Por disposicion del Dr. D. Daniel Granada, Juez L. de Comercio, hago saber: Que por auto de fecha 10 del corriente, se ha declarado rehabilitado a don Antonio Sanguinetti.—Lo que hago público á sus efectos.—Montevideo, Febrero 24 de 1883.—*José Luis Antuña,* escribano de Comercio. f25.8

Por disposicion del Dr. D. Daniel Granada, Juez L. de Comercio, cito, llamo y emplazo á don Alfonso Labenture, para que dentro del término de 30 dias comparezca ante este Juzgado á estar a derecho en los autos que le sigue D. Vicente Moraldo, bajo apercibimiento.—Montevideo, Febrero 24 de 1883.—*José Luis Antuña,* escribano de Comercio. f25.8

Por disposicion del Sr. Juez L. de Comercio, Dr. D. Ovidio Grané, se previene á los acreedores del concurso de D. Antonio Albareda que dentro el término de 20 dias á contar de la fecha, deben presentarse ante el síndico nombrado, D. Francisco Veiga, con los justificativos de sus créditos.—Montevideo, Febrero 11 de 1883.—*Nicolás Bergallo,* Escribano público. f15.20

Por disposicion del Dr. D. Daniel Granada, Juez L. de Comercio, hago saber: Que por auto de fecha 17 del corriente, se ha declarado rehabilitada á la sucesion del fallido D. Felipe Gil. Lo que hago público á sus efectos.—Montevideo, Febrero 24 de 1883.—*José Luis Antuña,* escribano de Comercio. f25.8

Por disposicion del señor Juez L. de Comercio Dr. D. Ovidio Grané, se hace saber: Qué el dia 5 del entrante mes de Marzo de dos á tres de la tarde en punto y á las puertas del Juzgado Misiones núm. 201, se va á proceder á la venta en pública almoneda de una finca y terreno, situada en el Cordon, ciudad nueva, compuesto el terreno de 36 mts. 60 cents. de fondo al Sud, sobre calle Encina; 61 metros 55 cents. tambien de frente al Este sobre calle Tacuarembó; 11 mts. 57 cts. en su costado Oeste y 18 mts. en su fondo al Norte, y encierra una área superficial de 1,373 mts. 53 cts., con sus piezas de material, cocina, dos casillas y demas útiles; tasada en todas sus partes en la suma de 3,331 pesos 19 centésimos y se venderá por las dos terceras partes de su tasacion, verificándose la venta para pago de un crédito que uno de sus propietarios D. Tomás Rivera adeudaba por costas causadas en el juicio iniciado por D. Pedro Gredetti. El mayor postor deberá consignar el 10 p. % á los efectos del art. 919 del Código de Procedimientos. Para mas datos y antecedentes, la oficina actuaria.—Montevideo, Febrero 16 de 1883.—*Nicolás Bergallo,* escribano público. f17.14

Por disposicion del Dr. D. Ovidio Grané, Juez L. de Comercio, se hace saber á los que se consideren con derecho á las acciones núm. 206, 207, 208 y 127 de la Sociedad denominada «Minis», que deben presentarse á este Juzgado dentro del término de 30 dias á contar desde la fecha á deducir sus acciones en forma en los autos deducidos por D. José Contreras y D.ª Dolores Martinez diciéndose dueños de esas acciones.—Montevideo, Febrero 9 de 1883.—*Nicolás Bergallo,* escribano público. f14.30

Juzgado Letrado Departamental

De mandato del señor Juez L. Departamental Dr. D. Teófilo Eugenio Diaz, se hace saber al público, que el dia 9 del entrante mes de Marzo de tres á cuatro de la tarde y en las puertas de este Juzgado calle de Cámaras núm. 118 y 121, se procederá á vender en pública almoneda los bienes siguientes:—El edificio existente en la quinta situada en el Reducto y pueblo denominado «Atahualpa», de este Departamento, compuesto de nueve piezas de material, con cocina y aljibe; mas la fraccion de terreno con las arboledas que contiene, señalado con el núm. 1 en el plano de fraccionamiento levantado por el agrimensor Ronino en la que está enclavado dicho edificio, compuesto de cuatro mil seiscientas noventa y una varas ochenta centésimos de terreno en propiedad y mil cuatrocientas noventa y una vara sesenta y seis centésimos de terreno á adquirir,—formando ambas partidas un total de seis mil ciento ochenta y dos varas setenta y cuatro centésimos cuadradas ó sean cuatro mil quinientos setenta y dos metros cincuenta centímetros;—que lindan por su frente al Oeste por donde mide cincuenta y seis metros, con calle pública, Este y Sud con la fraccion que se adjudicará el coheredero D. Antonio Cuntin, y Norte con don Luis Biera:—La fraccion de terreno con los árboles que contiene, señalada con el núm. 2 en el mismo plano, situado tambien á inmediaciones del Reducto, y pueblo de «Atahualpa», compuesta de tres mil ochocientos nueve varas diez y seis centésimos en propiedad y mil cuatrocientas noventa y una varas sesenta y seis centésimos á adquirir; formando ambas partidas un total de cinco mil trecientas varas ochenta y dos centésimos cuadrados ó sean tres mil novecientos once metros treinta y seis centímetros tambien cuadrados,—que linda por el Oeste por donde mide catorce metros cincuenta centímetros con calle pública, Oeste con el Sr. Margat, Norte con la fraccion adjudicada á la coheredera D.ª María Luisa Cuntin y por el Sud con la fraccion núm. 3 que se adjudicará a Bernardo Cuntin.—Los bienes detallados corresponden respectivamente á D.ª María Luisa y D. Arturo Cuntin, herederos de D.ª Luisa Biera de Cuntin, cuyos autos testamentarios radican ante este Juzgado, y así consta de las Hijuelas que obran en los mismos;—y se manda vender de conformidad de interesados en dicha sucesion y para pago de un crédito hipotecario que se adeuda a D. Antonio Colombo.—Se previene que la venta será al mejor postor sirviendo de base para la misma la oferta de *dos mil pesos oro* hecha judicialmente por D.ª Magdalena Larrecq, debiendo el comprador consignar la suma de *ciento cincuenta pesos* á los efectos del art. 919 del Código de Procedimiento Civil. Por mas datos ocurrir á la oficina actuaria.—Montevideo, Febrero 17 de 1883.—*Eduardo H. Piccardo,* actuario. f23h.el 9

Juzgado de lo Civil

De mandato del señor Juez L. de lo Civil doctor D. Ernesto Frias, se hace saber: Que en el espediente iniciado por D. Lúcas Herrera y Obes y C.ª, haciendo cesion de bienes, se ha dispuesto citar á todos sus acreedores para la junta general que tendrá lugar el dia 12 del entrante a la una de la tarde, previniéndoseles que en cumplimiento del artículo 950 del Código de Procedimiento Civil deben presentarse con los justificativos de sus créditos, bajo apercibimiento de no ser admitidos á ella y que se resolverá con los que concurran.—Montevideo, Febrero 26 de 1883.—*Julio Sicara,* escribano público. f27.12

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil doctor D. Domingo Gonzalez, se hace saber al público la apertura de la sucesion de D.ª Simeona García de Zúñiga, citándose á la vez á los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, para que dentro del término de 30 dias, comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Febrero 15 de 1883.—*Antenor R. Pereira,* escribano público. f16 30

Marzo 4 FOLLETIN 99

VEINTE AÑOS DESPUES

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

POR ALEJANDRO DUMAS

—Id con Dios, señores,—les dijo éste;—id con Dios, debeis de estar cansados del viaje. Pobre rey Cárlos! En fin, en parte él se ha tenido la culpa, y debemos consolarnos con la idea de que en esta ocasion nada tiene Francia que echarse en cara, y de que ha hecho cuanto ha podido por salvarle.

—Oh!—dijo Aramis.—De eso nosotros somos testigos. Especialmente el señor de Mazarino....

—Vaya, celebro que hableis de él en esos términos. El cardenal es bueno en el fondo, y si no fuera extranjero...... le harian justicia. Ah! maldita gota!

Fuéronse Athos y Aramis; pero hasta la antesala les persiguieron los gritos de Bouillon, se conocia que el pobre príncipe padecia los más acerbos dolores.

Al llegar á la puerta de la calle, preguntó Aramis á Athos.

—Qué os parece?

—De qué?

—Del señor de Bouillon.

—Amigo, me atengo á la cancion de nuestro guía—repuso Athos:

De la gota se halla enfermo
el caballero Bouillon....

—Por eso habreis visto que no le he dicho una palabra del objeto que llevábamos,—dijo Aramis.

—Y habeis procedido con prudencia ahorrándole un ataque de gota. Vamos á casa de Beaufort.

Y entrambos amigos se dirigieron al palacio de Vendome.

Cuando llegaron sonaban las diez.

No era menor la fuerza que guardaba el palacio de Vendome ni presentaba este aspecto ménos belicoso que el de Bouillon. Tenía tambien centinelas, reten en el patio, armas y caballos cargados con todos sus arreos. Dos jinetes que salian al entrar Athos y Aramis tuvieron que dar un paso atrás con sus cabalgaduras para dejarles libre el camino.

—Por Dios, señores,—dijo Flamarens,—que esta es resueltamente la noche de los encuentros. Mucha desgracia sería no poder encontrarnos mañana una sola vez, cuando tantas nos hemos encontrado hoy.

—Así lo espero,—dijo Aramis.

—Y yo estoy seguro de ello,—contestó el duque.

Continuaron su camino Flamarens y Chatillon, y en tanto Athos y Aramis se apearon.

No bien entregaron las riendas de los caballos á sus lacayos y se quitaron las capas, vieron venir á un hombre, el cual, despues de mirarles un momento á la dudosa claridad de una linterna colgada en el patio, dió un grito de sorpresa y se arrojó en sus brazos.

—Conde de la Fere!—exclamó,—caballero de Herblay! de cuándo acá en París?

—Rochefort!—dijeron á la vez los dos amigos.

—El mismo. Ya sabreis que llegamos del Vendomois hace cuatro ó cinco dias, con buenos propósitos de dar que hacer á Mazarino. Supongo que siempre sereis de aquellos que están de nuestra parte.

—Más que nunca. Y el duque?

—Rabiando contra el cardenal. ¿Sabeis los triunfos de nuestro amado duque? Es el verdadero rey de París: no puede salir sin riesgo de que lo sofoquen los abrazos de la muchedumbre.

—Sí? Tanto mejor,—repuso Aramis;—pero decidme, ¿no acaban de salir de aquí Flamarens y Chatillon?

—Sí, el duque les ha dado audiencia; sin duda vendrán de parte de Mazarino; pero con buen pájaro han venido á tropezar.

—¿Y no podríamos tener el honor de ver á su alteza?—preguntó Athos.

—Ahora mismo. Ya sabeis que para vos siempre está visible. Seguidme; reclamo el honor de presentaros.

Echó Rochefort delante, y á su paso y al de sus amigos se abrieron todas las puertas. Encontraron éstos al señor de Beaufort poniéndose á la mesa: las innumerables ocupaciones de aquel dia habian retardado su cena hasta aquel momento, pero á pesar de lo grave de las circunstancias, así que oyó el príncipe los dos nombres que le anunció Rochefort, se levantó de la silla y salió con rapidez á recibir á nuestros amigos.

—Oh, señores!—exclamó.—Sed bien venidos. Venís á cenar conmigo, ¿no es verdad? Boisjoli, avisad á Noirmont que tengo dos convidados. Ya os acordareis de Noirmont, señores, mi cocinero, el sucesor del tio Marteau, que tan bien confecciona aquellos excelentes pasteles...... Boisjoli, que nos envie uno, pero no como el que hizo para La Ramée. Gracias á Dios, ya no necesitamos escalas, ni puñales, ni mordazas.

—Monseñor,—dijo Athos,—no incomodeis por nosotros á vuestro ilustre cocinero, cuyos numerosos y variados talentos conocemos. Con permiso de V. A. esta noche no aceptaremos otro honor que el de saber de su salud y tomar sus órdenes.

—Lo que es mi salud, ya lo veis, excelente. Una salud que resiste á cinco años de Bastilla, con acompañamiento de Chavigny, es capaz de todo. En cuanto á mis órdenes, confieso á fe que me vería no poco apurado para dároslas, en atencion á que cada uno da aquí las suyas por su lado, y lo que haré yo si sigue así, es no dar ninguna.

—De veras?—dijo Athos.—Pues yo creia que el Parlamento esperaba mucho de vuestra union.

—De nuestra union, oh? Buen camino lleva. Con el duque de Bouillon todavía puede uno entenderse, porqué está con gota y no sale de la cama; pero con el duque de Elbeuf y los elefantes de sus hijos.... ¿Sabeis la copla del duque de Elbeuf, señores?

—No, monseñor.

—No?

Y el duque empezó á cantar una cancion en que se ridiculizaba á Elbeuf y á sus hijos.

—Supongo que con el coadjutor no sucederá lo mismo,—repuso Athos.

—Con el coadjutor es peor todavía. Guárdeos Dios de un prelado *bulle bulle,* y sobre todo, si lleva coraza sobre los hábitos. En lugar de estarse quieto en su obispado cantando Te-Deum sobre Te-Deum por las victorias que no conseguimos, ó por las victorias en que nos vencen, ¿sabeis lo que hace?

—No.

—Forma un regimiento y le pone su nombre; el regimiento de Corinto. Nombra tenientes y capitanes ni más ni ménos que un mariscal de Francia, y coroneles como el rey.

—Sí,—dijo Aramis;—pero cuando se están batiendo no saldrá de su arzobispado.

—No hay tal. Pues ahí está el error, querido Herblay. Cuando se están batiendo, se bate, de manera que, como por la muerte de su tio ha tomado tambien asiento en el Parlamento, en todas partes tropieza uno con él, en el Parlamento, en el consejo, en el combate. El príncipe de Conti es general sólo en la apariencia, y ¡vaya una apariencia! Un príncipe jorobado, que es lo mismo que decir un saco de castañas! Ah! qué mal va esto, señores, qué mal va esto!

—De manera que V. A. está descontento, monseñor,—dijo Athos echando una ojeada á Aramis.

—Descontento, conde? Decid que mí alteza está furiosa. Mirad, á tal punto he llegado, y esto os lo digo á vos aunque no se lo diria á ningun otro, á tal punto he llegado, que si me diese una satisfaccion la reina, si levantase el destierro de mi madre, si me cediese la futura del almirantazgo que pertenece á mi padre, y que para cuando muera me ha ofrecido....... entónces no tendria gran dificultad en ponerme á adiestrar perros y enseñarles á decir que todavía hay en Francia ladrones mas grandes que Mazarino.

No fué ya sólo una mirada, sino una mirada y una sonrisa la expresion que animó las facciones de Aramis y Athos; sin ver á Chatillon y Flamarens, hubieran conocido allí las huellas de su paso. Por lo tanto no pronunciaron una palabra acerca de la presencia de Mazarino en París.

—Monseñor,—dijo Athos,—quedamos satisfechos. Al venir á ver á estas horas á V. A., solo tenía por objeto probaros nuestra adhesion y deciros que estamos á disposicion de V. A. como sus más leales servidores.

—Como mis más leales amigos, señores, como mis mas leales compañeros; así me lo habeis probado, y si llego á arreglarme con la córte, ya vereis que yo tambien soy amigo vuestro y de aquellos caballeros..... cómo diantres los llamábais? Artagnan y Porthos?

—Artagnan y Porthos.

—Ah! Sí, eso es. Con que ya lo sabeis, conde de la Fére, y vos tambien, caballero de Herblay. Siempre vuestro.

Inclináronse Athos y Aramis y salieron del aposento.

—Vive Dios, querido Athos,—dijo Aramis,—que creo que no habeis consentido en acompañarme más que para darme una leccion.

—Aún no es tiempo de que lo digais,—respondió Athos;—lo será cuando salgamos de ver al coadjutor.

—Vamos, pues, al arzobispado.

Y entrambos se encaminaron á la Cité.

Al acercarse á ésta se hallaron nuevamente con la inundacion, y tuvieron que tomar otra barca. Eran más de las once; pero el coadjutor no tenía hora fija para recibir, y su increible actividad convertia, segun lo exijian las circunstancias, la noche en dia, y vice-versa.

Alzábase el palacio arzobispal sobre las aguas, y por el número de las barcas que á su alrededor estaban amarradas, cualquiera hubiera creido hallarse, no en París, sino en Venecia. Estas barcas iban venian y se cruzaban en todas direcciones, entrando en el dédalo de calles de la ciudad, ó alejándose en direccion del arsenal ó del muelle de San Victor, flotando entónces como sobre un lago. Unas marchaban en silencio y con misterio, otras con ruido é iluminadas. Deslizáronse los dos amigos por entre aquella muchedumbre de embarcaciones y llegaron á su destino.

Todo el piso bajo del palacio estaba lleno de agua, pero de las paredes pendian unas escaleras, y el único cambio que de la inundacion habia resultado, era que en lugar de entrar por las puertas se entraba por las ventanas.

Por este camino llegaron Athos y Aramis á la antecámara del prelado, la cual se hallaba llena con los lacayos y hasta una docena de caballeros que estaban aguardando en la sala.

—Mirad, Athos, mirad,—dijo Aramis.—¿Si pretenderá ese fátuo de coadjutor darse el gusto de obligarnos á hacerle antesala?

Athos se sonrió.

—Querido amigo,—le dijo,—es necesario aceptar el trato de la gente con todos los inconvenientes de su posicion. El coadjutor es en este momento uno de los siete ú ocho reyes de París, y tiene tambien su córte.

—Sí,—respondió Aramis,—pero nosotros no somos cortesanos.

—Por esa razon haremos que pasen recado, y si no nos responden como es debido, le dejaremos entregado á los negocios de Francia ó á los suyos. Busquemos un lacayo y con medio doblon que le demos......

—Justamente,—interrumpió Aramis,—si no me equivoco......, sí..... no..... Sí tal..... Eh! Bazin, venid acá, tunante.

Bazin, que en aquel momento atravesaba majestuosamente la antecámara en traje talar, se volvió frunciendo el ceño para mirar al insolente que de aquel modo le apostrofaba. Pero no bien reconoció á Aramis, el tigre se convirtió en cordero, y acercándose á los caballeros.

—Calle!—exclamó,—sois vos, señor de Herblay, y vos, señor conde, cabalmente cuando en tanta inquietud nos tenia vuestra ausencia! Oh, cuánto celebro veros, señores!

—Bien, bien, maese Bazin,—dijo Aramis,—basta de cumplimientos. Venimos á ver al señor coadjutor, pero tenemos prisa y necesitamos entrar en este instante.

—Quién lo duda?—repuso Bazin.—Ahora mismo: personas de vuestra clase no hacen antesalas. Pero el señor coadjutor está ahora en conferencia secreta con un tal Bruy.

—Bruy!—exclamaron á un tiempo Aramis y Athos.

—Sí, yo le he anunciado y recuerdo perfectamente su nombre. Le conoceis?—añadió Bazin volviéndose á Aramis.

—Creo que sí.

—No puedo yo decir otro tanto,—repuso Bazin,—porque iba tan embozado, que á pesar de la atencion con que le miré, me fué imposible atisbar la más mínima parte de su rostro. Pero entraré á anunciaros y acaso tendré ahora mas fortuna.

—Es inútil,—dijo Aramis,—renunciamos á ver al señor codjutor por esta noche; verdad, Athos?

—Como gusteis,—respondió el conde.

—Sí, tiene muchos asuntos que tratar con el buen Bruy.

—Le diré que habeis estado en el arzobispado?

—No, no hay para que,—respondió Aramis;—venid, Athos.

Y pasando entrambos amigos por entre la chusma de lacayos, salieron del arzobispado seguidos de Bazin, el cual daba á conocer su importancia, prodigándoles saludos.

—Vamos,—dijo Athos á Aramis luego que estuvieron en la barca;—vais creyendo ahora que hubiéramos hecho una mala obra á esa gente prendiendo á Mazarino?

—Sois la sabiduría en carne humana, Athos,—repuso Aramis.

Lo que más sorprendia á los dos amigos era la poca importancia que en la córte de Francia se concedia á los terribles acontecimientos de Inglaterra, que en su sentir debian haber llamado la atencion de la Europa entera.

En efecto, escepto una pobre viuda y una huérfana real que lloraban en un rincon del Louvre, nadie daba muestra de saber que hubiese existido un rey llamado Cárlos I y que este rey hubiese muerto en un cadalso.

Se citaron los dos amigos para el otro dia á las diez de la mañana, pues aunque ya estaba bastante adelantada la noche cuando llegaron á la posada, Aramis dijo que tenía que hacer algunas visitas de importancia y dejó á Athos que se recogiera solo.

A la hora convenida se reunieron. Athos habia estado fuera de casa desde las seis de la madrugada.

—Teneis alguna noticia que darme?—preguntó el conde.

—Ninguna; nadie ha visto á Artagnan ni á Porthos. Y vos, sabeis algo?

—Nada.

—Diantre!—murmuró Aramis.

—Con efecto, este retraso no es natural,—dijo Athos;—tomaron el camino directo y debian haber llegado ántes que nosotros.

—Mucho mas,—repuso Aramis,—siendo tan vivo Artagnan en todas sus cosas que no hubiera perdido una sola hora sabiendo que le esperábamos.

—Si mal no me acuerdo, se proponia llegar el dia 5.

—Estamos á 9. Esta noche espira el plazo.

—Qué pensais hacer,—preguntó Athos,—si no sabemos de él esta noche?

—Pardiez! Buscarle.

—Soy de la misma opinion,—dijo Athos.

—Pero y Raul?—preguntó Aramis.

Una ligera nube oscureció la frente del conde.

—Raul me tiene muy inquieto,—dijo;—ayer recibió un mensaje del príncipe de Condé, marchó á Saint-Cloud y aún no ha dado la vuelta.

—Habeis visto á la señora de Chevreuse?

—No estaba en casa. Y vos, Aramis? Creo que debiais visitar á la señora de Longueville.

—He ido en efecto, pero.....

—Qué?